

FORCEJEO INFECUNDO

¡¡¡NO ES POSIBLE...!!!

Explicación a los lectores

Al poner hoy sus ojos los lectores en estas acostumbradas líneas prefaciales de cada edición del periódico,—que venimos por más de un año trazando con el alma encendida en un mágico culto de hervores cívicos y puros—, experimentarán, seguramente, una sorpresa. ¿Razón? Vamos a decirla. En pleno apogeo, difusión y próspera vida de LA TIERRA HIDALGA, suspendemos desde hoy su publicación temporalmente. Ya está dicho. Y ya está dicho con absoluta sencillez, eludiendo artificiosidades vanas de expresión y amanerados giros de rebusca literaria.

En esta hora crítica, que pasará a las posteridades históricas de España como un símbolo,—¡la hora del silencio!— no nos place ser ambíguos... Sin jactancias, sin garrulerías declamatorias, sin vocablos enfáticos, volcaremos en las cuartillas, por ahora, nuestras últimas líneas... Definiremos, en suma, con la mayor transparencia y laconismo posibles, nuestra actitud, nuestra postura... «¡Pega, pero escucha...!», dijo en cierta ocasión Temístocles a su contrincante Euríades, el caudillo iracundo...

Ninguno de los lectores ignora las anormales circunstancias, el régimen de excepción que hoy impera en España... La censura previa, dentro de tal régimen, es una de las medidas de gobierno que el Directorio ha creído y sigue creyendo necesario mantener. En esta censura, la agilidad de nuestros movimientos espirituales se desenvolvía con trabajo, pero nosotros, en obsequio del público que nos lee, y esperanzados ante el optimismo de una próxima reintegración de los derechos de la inteligencia, sobrellevamos, la publicación del periódico con resignada heroicidad...

En este plan equívoco, de constantes bordeaciones por atajos laberínticos, de dolorosas sofisterías obligadas, nos sorprenden unas nuevas «instrucciones» sobre la forma en que LA TIERRA HIDALGA debe sujetarse a la censura... Y por ahí, por ese aro, ya no pasamos nosotros... Esto es todo.

Nos entrevistamos con los Sres. D. José Rivera Atienza, gobernador militar; D. Jacobo Díaz Escribano, gobernador civil, y el Sr. Ochotorena, teniente coronel. La amabilidad, la exquisitez, el franco acogimiento que nos dispensaron todos ellos, fué en todo instante irreprochable. Expusimos, y discutimos, nuestros puntos de vista, nuestras fundamentales premisas, La solución no destelló en su cumbre; la luz no se hizo...

Alguien, cuya recta intención en nuestro obsequio íntimamente agradeceremos, nos propuso presentarnos al señor Capitán General de la Región, D. Fernando Moltó y Ocampo, que llegó a Ciudad-Real el día doce del corriente en visita de inspección de guarniciones, para que acerca de él practicásemos una gestión directa de posibles avenencias, adaptables a la finalidad liberadora por nosotros perseguida. Pero era ya tarde... Súbitamente, como la espuma desbordada en una copa de «champagne», nuestro cerebro y nuestro corazón—en un trémulo abrazo de fraternidades infinitas—resolvieron por razones elementales de pulcritud intelectual y emotiva; transporfarse, de un salto, a la otra orilla del caudatoso Rubicón de la censura previa... Y rechazamos, cortesmente, la antedicha propuesta...

Esta determinación fulminante, este «lujo» de las deliberaciones omnímodas, sin límites, puede LA TIERRA HIDALGA permitírselo porque ninguna traba la sujeta a la vida ni ningún purrito inconfesable la domina. No depende de ninguna empresa, de ningún personaje o personajillo, de ningún apetito innundo, sino de su entera voluntad, y por eso en estos instantes adopta la resolución de eliminarse... Si entrase en nuestros cálculos, podríamos acimatarnos, «reacimatarnos» mejor dicho—con más o menos trabajo, con más o menos dificultades, con más o menos «lecticismo intelectual»—a continuar con el público nuestro contacto periodístico. Pero no queremos... Preferimos, en un generoso rasgo de hidalguía, dejar libre todo el campo, ante la insubstancial desigualdad de las posiciones respectivas... Se acabaron los paliativos; se colmó el vaso con la consabida «gota de agua»... ¡Nos hartamos! ¿Está claro?

Peró LA TIERRA HIDALGA—como las golondrinas de Gustavo Adolfo Becquer—¡volverá! Deja de publicarse «estando donde estaba» al nacer. Reanudaré su nueva etapa, en idéntico punto al que hoy queda, pero con más holgura en sus palabras y mayor radio de acción en su ademán... Nuestra sensibilidad rayana en la hiperestesia, no nos permite vivir entre murallas, vejetar entre espinas, movernos deleznablemente, con angelical resignación... Amamos la vida: ¡pero tenemos para ella un gran desdén cuando sus alas no son libres...!

La libertad «es la voluntad misma en cuanto tiene facultad de elección» Ya que otra libertad no nos sea fácil, pongamos nuestra voluntad en juego para decidir, libremente, el destino de LA TIERRA HIDALGA, agradeciendo a los lectores, con suma intensidad, el concurso prestado. Hay todavía muchas cosas que exhumar, muchas caretas que hacer trizas, y confiamos en que todo ha de llevarse a cabo felizmente... Ahora, es necesaria la medida que adoptamos. Gran parte de nuestro número anterior, observarían nuestros lectores estaba dedicado al mes de Mayo... Y, francamente, no estamos decididos a dedicarle otra al mes de Junio... Ya estarán satisfechas, graznadoras de gozo, las lechuzas anhelosas, desde que apareció LA TIERRA HIDALGA, de sorberse el aceite de sus lámparas; nosotros mismos le arrojamamos todo el líquido en las fauces babosas... ¡Son ellas muy poco para que nuestra idealidad se sacrifique a sus raquíticas fruiciones! ¡Duerman tranquilos...! ¡Que sus pasioncillas se serenen! ¡Ya se ha eclipsado un dardo...! ¡Allá ellos...! ¡Nosotros quedamos incólumes de toda contaminación villana...!

Para ser nuestra empresa fructífera ha de guiarse una muchedumbre de ideas directrices y definidas; la exposición franca de éstas no puede hoy desarrollarse plenamente... La lucha, de tal modo, tiene un nombre; esterilidad... Los planos son desemejantes. ¿Sería noble, leal y legítimo, aceptando esta desemejanza, proseguir laborando sin fruto en un inútil forcejeo...? ¡Nunca! Lo noble, lo leal, lo legítimo, es proceder como lo hacemos... Nuestra paciencia se ha colmado... Nuestra pluma que es de auténtico acero, salta en pedazos antes de doblarse... Desaparecido el menor riesgo de esto último, volverán e unirse solos sus pedazos, para tornar a escribir con la tensión propia de su temple... Cuando lo estimemos oportuno, cuando nos dé la gana, en veinticuatro horas, lanzaremos LA TIERRA HIDALGA a lo ancho de la calle, desvaneciendo la clorofomización hoy aplicada como un medio transitorio. Dentro de esta excepcional situación, cuya procedencia o improcedencia desde el punto de vista gubernante no podemos someter al comentario, a LA TIERRA HIDALGA no le es dable estructurar el ideario de sus orientaciones claras y concretas... Estos son los hechos...

¿Debemos prolongar la jornada?

Nuestra conciencia nos ha dicho: «¡No es posible!»

Y nosotros—sin réplica, sin apelaciones ulteriores—¡aceptamos el fallo!

Manuel CAMACHO BENEYTEZ,

PAJARITAS DE PAPEL

El Bigote y la Melena

(Cuestione peliagudas)

De la moda turbulenta es el último destello esa cruzada, que ostenta por lema: ¡Guerra al cabello!

Sumis a los dictados que imperiosa ordena, van los hombres, fatigados; las mujeres, con melena.

¡Cuán lejos aquellos días en que usaba todo el mundo los bigotes con las guías a lo Guillermo Segundol,

que, cual engrudo airón, daban a nuestro semblante, un aspecto frírron, presumido y patulante;

mas del bello fracaso revueltas con los cascotes, rodaron hacia el ocaso los imperiales bigotes,

y hoy si venis en cualquiera un mostacho intempestivo, lo miramos cual si fuera Tutankamen redivivo,

porque ese «cacio y molesto apéndice capilar, ha tenido el bello gesto de dejarse rasurar,

y si en tiempos anteriores gozaban de tales fueros solamente los tutores, los curas y los toreros,

ya la gente está enterada de que es más limpio y más sano mover la cara al viento a lo norteamericano,

y hostiles al alitado, llevan los intrasigentes, el bigote recortado como un cepillo de dientes.

Las niñas de rostros bellos, con implacable coraje, a los sedosos cabellos declaran el «boicotaje».

Con indescriptible anhelo y mano firme y serena, talan su «mata de pelo» para dejarse melena

y se llegan a afeitarse del ocupacio los pelos, sin pararse a respetar los venerables «abuelos».

Sin duda las dejó absortas que un filósofo dijera, que tienen ideas ciertas y larga la cabellera.

Y por ello idearían el desmoche capilar para ver si conseguían sus ideas alargar.

Si ese su proyecto ha sido, menguado lo considero, porque el éxito obtenido fué muy poco lisongero.

En cuanto a si está más bella con melena la mujer, a mí con ella y sin ella, me gusta hasta enloquecer.

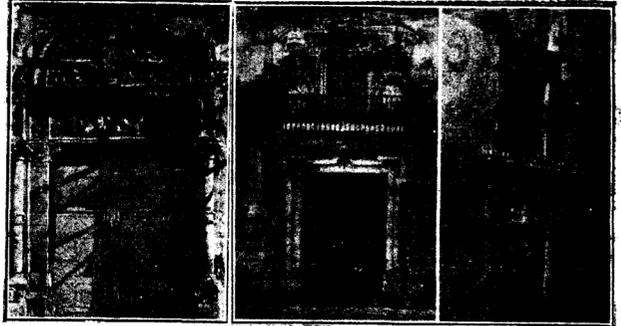
La cuestión es ilusoria, pues tienen que hacerse cargo, que es una cosa accesoría que lo tenga corto o largo,

y siendo una hembra juncal y con carita de cielo, es completamente igual que tenga o no tenga pelo.

Y en fin, lectores sencillos, no tener tanta exigencia, que el que repara en peilillos está siempre en la abstancia...

Tomás ALMODÓVAR.

DE LOS AÑOS QUE HUYERON



ALMAGRO.—Tres artísticas portadas Fot. Sánchez.

Cualquier temperamento ligeramente observador que cruce las calles almagreñas, que consagre unas breves horas al recorrido de la antigua capital Manchega, observará que en pocas poblaciones se conserva un «sabor de época» tan puro como el que aquí puede apreciarse. Capiteles magníficos, escudos de leyenda, piedras de bordados venerables, recuerdos intensamente evocadores, meritorias portadas de solariegas casas, como las que campean—reproducidas al azar entre las numerosas que podrían elegirse—en la gráfica ilustración encabezadora de estas líneas, pertenecientes aquellas hoy, de izquierda a derecha, a los edificios de que son poseedores los asociados de determinada instalación fabril, el Sr. Conde de Valdeparaíso, y D. Manuel Alfaraez.

ANTE LAS CIRCUNSTANCIAS...

CRUDEZAS

Gesto gallardo

«Renunciar a mentir es quedarse sólo»
BENAVENTE.

Se ve hoy LA TIERRA HIDALGA en la precisión de poner una hilera de puntos suspensivos en su labor equilibrada y sana. Tenía que ser así: forzoso que así sucediera. Los motivos promotores de esta determinación no son para comentarios por ahora... ¡qué! sabe por cuanto tiempo! Pero ya lo serán algún día, cuando el sol de las grandes esperanzas vuelva a brillar sobre el horizonte difuso de las conciencias y cuando sobre los que mójamos la pluma en la savia de nuestra sinceridad no se cierna la implacable zozobra...

Por ahora, este Quijote valiente, sincero y vapuleador, se retira a su casa solariega, magullado el cuerpo, pero invicta e invencible el alma, hasta tanto la libre emisión de las apreciaciones sinceras, recobre las prerrogativas y fueros que le son debidos... «Renunciar a mentir es quedarse sólo», ha dicho Benavente. Pues bien. Como a este hidalgo (y además de la Mancha) no le importa tanto rumiar en la soledad y en las sombras ¡¡¡lestras el credo fervoroso de sus apreciaciones, como vivir en plena orgía de hipéritos alabanzas—no sentidas, imposiblemente sentidas—, como lo viene haciendo la antigua gusana ancestral, con un «Yo pecador» fingido e insolente, he aquí que se decide a envolverse en la capa invisible del cuento...

No dormiré, no dormiré el espíritu que ha informado estas columnas desde que alborearon... seguirá contemplando el panorama, callado, razonadamente, y, con fátima amargura, verá moverse a ese valgo «municipal y espeso» como cantó Rubén. Y en su día, señalará con índice implacable las siluetas patricidas... No morirá, decimos... Pero por si acaso en su letargo alguna mano leve atenta-se contra su vida, y lo dejara «xánime», pondrá en su tumba este epitafio, como en la del sublime loco puse el Bachiller Sansón Carrasco:

Yace aquí el hidalgo fuerte de valiente, que se advierte, ¡que la muerte no triunfó de su vida con su muerte...!

La caravana errante...

Mayo... Los campos de Castilla estaban en preñación de amapolas... Las torres de los pueblos, alojaron a los primeros vancejos, que volvían de su viaje invernal. La parda llanura, había cuajado de espigas. La paz silente, de estos adustos lares, fué interrumpida por el opaco vibrar del caracol... —¿Quién la turbó...? —Los hijos del trabajo... Los parias, que con sus rostros calcinados y la hoz en la diestra, vinieron a preparar su invierno... ¡llegaron a buscar el pan de cada día...!

En la plaza pública hicieron grupos, esperando que llegara un «amo»... Los «señoritos» tenían un gesto, desdichoso y vago para estos miserables, que sufren y trabajan... y callan... ¡y acaso maldecen a veces...! Yo desprecié a estos «señoritos» que no saben del dolor... ni del trabajo... ni de la miseria...; y que, por no saber, dejan pastar el cuerpo en alejado apartamiento del espíritu... y se condenan a una vida de egoísmos feroces y ancestrales... Y para los resignados por la pobreza de la vida... tuve una mirada compasiva, fraternal... Y exclamé un poco misántropo y otro poco pesimista: ¡Oh, el esclavo...! ¡Oh, el pedigrifo de lo suyo...! ¡El harapiento...! ¡El sumiso...!

De sus dolores, desmayos y fatigas, de su ceño huraño y abnegado, tal vez un día nazca la justicia... Hoy, son los vencidos... Mañana... ¿serán los vencedores...? ALEJANDRO ALCAIDE REDONDO, Almagro-Mayo-1924. Y acordaos también de las palabras del poeta: «No me flores; porque tras la muerte mortal mi alma seguirá viviendo e inspirando vuestra vida; viví entre vosotros, aún no viéndome sentiréis mi influjo en torno vuestro. Un día llegará en que todos nos sintamos uno. Entre tanto, orad porque la llam. perçú e... FRANCISCO TOLSADA, Ciudad Real. Bajo el aroma de las acacias, en 1924.

SONETO

CASTILLA

Por los campos y ciudades de la misera Castilla he buscado del pasado la leyenda señorial; he buscado sus hidalgos de lebrél y de gollilla y he hablado a sus labriegos en la sombra de un bardal.

He buscado en sus caminos las pisadas de Padilla, sus abades en el coro de una vieja Catedral, y la sombra de Teresa en la mística y sencilla mansedumbre de una celda de Avila la monacal.

Y Castilla es un ruinoso y gigante camposanto; en Castilla todo es muerte, todo es luto, todo es llanto... En Castilla ya no queda un espíritu con fe;

en sus llanos no germina de la vida la semilla, es estéril el barbecho de las almas de Castilla, y en sus campos y en sus hombres el Destino ha escrito: ¡fué!

FRANCISCO COLAS,

El Castillo de Calatrava

FABRICA DE HARINAS,
Aceites finos de Oliva y Orujo,
Jabones y Sulfuro de Carbono
BODEGAS Y DESTILERIAS

Federico Pinilla

DAIMIEL (CIUDAD REAL)

NOTA—Se facilitan muestras gratis y en porte pagado de todos los artículos.

Academia General de Enseñanza

PRIMARIA, SECUNDARIA, FACULTATIVA Y ESPECIAL

ESTABLECIDA EN CIUDAD REAL EN 1895

Centro de educación moral, intelectual y Física para alumnos internos, medio-internos, permanentes y externos.

A CARGO DE 5 PROFESORES TITULADOS

DIRECTOR: D. Miguel Pérez Molina

Licenciado en Ciencias Físico-Matemáticas

Pídase el Boletín donde se citan los resultados del presente curso y los anteriores, el cuadro de Profesores, aumentado para la preparación de carreras Civiles y Militares y disposiciones reglamentarias para la admisión de alumnos, debiendo sollicitarse las plazas del internato anticipadamente.

Resumen de calificaciones en el curso de 1922-23

Sobresalientes, 219. Notables 175. Aprobados, 286.—Suspensor, 5. Total exámenes, 685.—Ingresos, 13.—Matriculas de Honor, 80.—Grados, 9.

QUEDA ABIERTA LA MATRICULA PARA EL PRÓXIMO CURSO

COMPANÍA NACIONAL

Cafés tostados y torrefactos

MARCA "COLÓN"

Exquisitos chocolates MARCA "AGUSTINOS"

Chocolates finos con leche (ESTILO SUIZO)

Manuel Corina 3. Apartado. 852. Teléfono J. 206.

MADRID

Academia de corte parisién

SISTEMA MARTI

Para señoras y señoritas mayores de quince años y dirigida por la Profesora de corte, MARIA IGNACIA ARIAS. Se confeccionan patrones a medida.

Apertura de la Academia: El 15 de Mayo actual.

Pradillo de San Blas, 4

ALMAGRO

MATHIS

La Bollee-Royce de las Voltarottes

Consumo SEIS LITROS por 100 Kilómetros

Es V. industrial comerciante, médico, ingeniero, agentes

Pida el catálogo de los coches MATHIS y en él encontrará V. el que necesita para duplicar el rendimiento de su vida.

Hernández y Abad

INGENIEROS

Rifonso X, 19. CIUDAD REAL

JOSE CRUZ PRADO

Corredor de Comercio, Agente de Negocios- Procurador de los Tribunales

Plaza del Pilar N.º 5.—CIUDAD REAL

Gestión de toda clase de operaciones en el Banco de España y demás entidades de crédito.—Compra y venta de valores del Estado y de Empresas mercantiles.—Negociación de efectos y cobro de cupones.—Representaciones de Ayuntamientos, y Casas Comerciales.—Empresas y clases pasivas.—Gestión de asuntos administrativos en todas las oficinas públicas.—Presentación de instancias y adquisición de certificaciones catastrales.—Cobro de créditos y representación para asuntos judiciales tanto civiles como criminales ante la Audiencia, juzgado de primera instancia y municipal.

Subdirector de la Compañía "Asurancas Generales de Seguros, contra Incendios y de accidentes".

Félix Reinoso y Lumberras

Procurador de los Tribunales

Intervención y representación en toda índole de asuntos judiciales, tanto en vía civil, como criminal y administrativa.—Gestión de asuntos particulares.—Cobranza de Crédito. ESTAFETA, 1. TELEF. 10. ALMAGRO

Carmelo Madrid Penot

Fabricación de Aceites de Oliva, Orujo, Sulfuro de Carbono y Herreraj

BODEGAS DE VINOS FINOS DE MESA DE COSECHA PROPIA.

VALDEPEÑAS (Ciudad Real)

Fabrica de Harinas en ALMAGRO

FABRICA DE SUPERFOSFATOS

ABONOS

HERMANOS DE

LISARDO SANCHEZ

Unica en esta región montada con maquinaria moderna y todos los adelantos de la industria

Fórmulas de abonos, consultas y análisis de tierras gratis, por personal técnico de la casa.—Teléfono números 9-116.—CIUDAD REAL.

AUTOMÓVILES "BUICK"

Por sus elegantísimos contornos, por la solidez y perfección que en la su estructura del motor tienen sus materiales, el Automóvil BUICK es el preferido por los aficionados al deporte. En las ferias almagrenas, su representante en esta región, D. Joaquín Pinilla Chacón, ha expuesto un tipo precioso de carrera que llamó poderosamente la atención.

Pedid noticias, presupuestos y precios al representante de los Automóviles, BUICK, DON JOAQUIN PINILLA CHAGON

DAIMIEL

RESTAURANT COVADONGA

Instalado en la antigua "Peña"—Gran confort—Cubiertos y a la carte.

PROPIETARIO

Graciano Rodriguez

Cervantes, 4. CIUDAD REAL

TALLERES DE SASTRERIA

Francisco Sainz

Antiguo y acreditado Establecimiento por sus esmeradas confecciones de todas clases.

Gran surtido en géneros de última novedad.

Calle Atocha, 17. MADRID

CLINICA DEL DR. CAMACHO

Corrientes Eléctricas—Dietética

RAYOS X

Tratamiento moderno de la Hemorragia, Sífilis y de las enfermedades Génito-Urinas.

Consulta de Manzanares

Todos los días de 1 a 5, en la Calle de Toledo, núm. 12.

Consulta de Alcázar de San Juan

Lunes—Miércoles y Viernes, de 7 a 9 de la noche, en el Paseo de la Estación, núm. 3.

Se ruega a los enfermos de provincias pidan por Teléfono, al Dr. MATIAS CAMACHO, para ser tratados oportunamente.

TELEFONO 18

MANZANARES

BANCO CENTRAL

CAPITAL

PESETAS

200.000.000

BOMICILIO SOCIAL: MADRID, — ALCALÁ, 31.

SUCURSALES: Albacete, Alicante, Andújar, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Lerca, Lucena, Málaga, Mora de Toledo, Murcia, Peñaranda de Bracamonte, Puente Genil, Talavera de la Reina, Toledo y Villacañas.

CUENTAS CORRIENTES CON INTERÉS

A la vista 2 y 1/2 por 100 anual, a 30 días 3 por 100; a 90 días 3 y 1/2 por 100; al año 4 %.

Caja de Ahorros 4 por ciento anual

Hulleras de Puertollano

SOCIEDAD ANÓNIMA

Minas de San Francisco, su Demasia y la Isabela

Productos de calidad escogida

Sus carbones son los preferidos por todas las plazas españolas, tanto por su número de calorías como por su perfecta clasificación, debido a poseer dicha mina los aparatos y lavaderos más modernos de la cuenca de Puertollano, que hace tener un tanto por ciento exiguos de cenizas.—Para precios, condiciones de venta y toda clase de correspondencia, dirigirse a nombre de esta Sociedad. MINA SAN FRANCISCO.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: HULLERAS—PUERTOLLANO—MADRID.

Filiberto Prado

COMPRA-VENTA de Cereales, Vinos, Patatas y otros frutos del país.

Exportación a Provincias

TELEFONO, 1 BOLAÑOS (Ciudad Real)

Gran Sastrería Moderna

Santiago García

La apertura de este nuevo establecimiento se ha llevado a efecto después de haber adquirido su propietario una aca a la reparación técnica en los acreditados talleres de Sastrería de D. Valentín Cazorla, instalados en la Corte.

Confección de toda clase de prendas para caballeros y niños

Calle del Gran Maestro, 7.

ALMAGRO.

GRAND-HOTEL

Instalado con todas las comodidades

SERVICIO ESMERADISIMO

CARLOS VAZQUEZ, 8.—(Antes Cuchillería)

CIUDAD REAL

Francisco Carrión Parras

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Gestión judicial y extrajudicial de toda clase de asuntos y negocios.—Representación ante los Tribunales.—Asuntos criminales, Civiles y Administrativos.

Libertad, 4.

ALMAGRO

JUAN MIGUEL ALMODÓVAR PÉREZ

Procurador de los Tribunales

Participa al público que ha abierto de nuevo su despacho, encargándose de la gestión de toda clase de asuntos judiciales, así como de los extrajudiciales relacionados con su profesión.

Canalejas, 13.

ALMAGRO.

GONZALO MORENO

Almacenes de Salazones, Ultramarinos y Coloniales.

VENTAS AL POR MAYOR

DAIMIEL

TEATRO CERVANTES

DE CIUDAD REAL

Siempre espectáculos de primer orden.

En el mes actual, las eminentes artistas Lolita Astefi y Dora la Cordobesita.

El 27 y 28 gran día de conciertos clásicos por el sexteto Iberia.

En el mes de Junio la Gran Compañía Adamuz González

GRANDES ÉXITOS!

JOSE BENEYTEZ

BANQUERO

Envío de Giros, Cambios, Cheques y toda clase de negociaciones

Teléfono número, 4.

ALMAGRO

Manuel Arreaza

Exportación e Importación

Coloniales.—Salazones.—Embutidos y Cereales.

ALMAGRO (Ciudad Real)

Gran fábrica de chocolates

LA ESPAÑA

Fabricación esmerada de pastas y dulces.—Importación y venta de exquisitos cafés y téis.

Pedid siempre en todos los ultramarinos y coloniales los chocolates de LA ESPAÑA

preferidos por su selecto gusto y gratísimo paladar.

Dirección: Santa Engracia, 86 Madrid

Representante en la provincia: D. Jesús López Patiño

"GRAN BAR DEPORTISTA,"

Se sirven Comidas, Café, Licores, Aperitivos, Cerveza, Vinos de Marca, Bocadillos.

EL MEJOR INSTALADO Y MAS ECONOMICO!

Calle San Agustín, frente al Gran Casino

ALMAGRO

(Ciudad Real)

ANTONIO MAJAN PINILLA

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES Y DE LA COMPAÑIA de FERROCARRILES de MADRID a ZARAGOZA y a ALICANTE

Cumplimiento de exhortos Gestión de toda clase de negocios.—Asuntos civiles y criminales.

DAIMIEL

ISMAEL LOPEZ SANCHEZ

Procurador de los Tribunales

Ha trasladado su despacho de la Calle Alfonso X, núm. 12, a la casa de su propiedad en la calle del General Rey, núm. 5

CIUDAD REAL

Intervención en toda índole de asuntos judiciales, en cualquier estado procesal de los mismos.

Resolución de negocios extrajudiciales y cobro de créditos. Despacho de exhortos y demás diligencias para ante los Juzgados, Audiencia provincial y otros Tribunales.

La Prende-vinificadora

Bodega novísima consagrada exclusivamente a la elaboración de limonada SUI GÉNERIS

Proveedora de sus "eclecticos" consumidores de ambos sexos. Exportación a los suburbios más extremos.

Para pedidos e informes, a la Administración de este periódico.

San Agustín, 1, Principal

ALMAGRO

NOTA:—Esta importante Casa fue fundada en Octubre de 1895.—Sin marca acreditada.

TEMAS DE ACTUALIDAD

La campaña contra la langosta

La experiencia y la campaña de otoño.—La invasión.—Gasolina y valla.—Ca labor del capataz Sr. Cerro.—Un aplauso para D. Carlos Morales.—Notas complementarias.

La campaña para la extinción de la langosta en la campaña de Almagro y términos comarcanos está en su momento más álgido. Avivado el insecto por la canícula estival que se anticipa, tostado y abrasando las cosechas que prometían un año abundante, la invasión de mosquito es realmente alarmante por las proporciones en que se presenta y la extensión zona que abarca el terreno invadido por el insecto devorador. Este problema de la langosta que diezma y destruye los campos manchegos, hubiese requerido en pueblos más cultos estudios de los técnicos y el apoyo entusiasta del Estado para acabar con la plaga en un breve plazo de costadas campañas. Aquí cada año nos sorprende una nueva observación y una desconcertante e insospechada causa. Y siempre la impresión y la falta de conocimientos técnicos y seguros para atacar con éxito la invasión que cada anualidad aumenta con aterradora inminencia. Este año, por ejemplo, se ha planteado en este término el problema de la eficacia de las labores exigidas y llevadas a cabo en la temporada del otoño. Nos referimos al levantamiento y roturación de eriales y lugares denunciados como sitios donde avoó el insecto. Parece que está suficientemente comprobada la ineficacia total de la labor que ni verifica una remoción del terreno en condiciones de destruir el canuto, ni es fácil asegurar con exactitud la zona donde aquél se encuentra con lo que resultan estériles y costosas unas operaciones que en definitiva se practican al azar. Estimamos menos oneroso para el agricultor y de rendimiento más positivo para conjurar la plaga, el que el coste de las labores de otoño se emplee—obligatoria y coercitivamente—en la obtención de valla y en la adquisición de gasolina que aprovechada con honradez y sin prestaciones de favoritismo y de cambalache por cuadrillas de obreros técnicamente dirigidas y aconsejadas por personas peritas y conocedoras del campo, rendirán un coeficiente de eficacia máxima para la extirpación de la plaga asoladora. Es preciso además otra cosa fundamental en toda campaña que en Almagro hemos obtenido merced a la laboriosidad incansable, al celo, al entusiasmo, al sentimiento del deber que el Capataz práctico de esta zona, D. Julio Cerro, ha desplegado sin tasa ni medida. Es imprescindible si los trabajos de extirpación han de ser llevados racionalmente y con estímulos insuperables que la campaña no sea un problema de repartir unos jornales a los braceros encargados de las operaciones. Que dejen los "señoritos" sus ocios casineros, sus truques y sus trisillos y salgan a la Campaña a dirigir, a inspeccionar, a contagiar de interés al obrero para que la labor sea positiva y fructífera. Que no suceda el caso paradójico y risible que en este Almagro de nuestros pecados donde el Consejo de Fomento sostiene en la presidencia de la Junta de plagas a un aristócrata, un caballero perfecto sí, pero ajeno totalmente a los intereses agrícolas por no

poseer inmuebles ni fincas que requieran su atención y su celo en beneficio de un egoísmo bien explicable. Temas son estos que nos sugieren innumerables comentarios que harían prelija esta nota meramente informativa.

La invasión en la campaña de Almagro es general y abundante. Según nuestras noticias la cría de insecto es extraordinaria y avanza en cordones fatídicos por los espinazos, eriales y liegos de la «Dehesilla.» Las labores para atajarla se verifican incansablemente y es de observar, por merecer un aplauso entusiasta y consti-



DON JULIO CERRO

Capataz práctico de esta zona, por cierto muy simpático, cuya prodigiosa diligencia—no obstante la magnitud de su volumen—le permite compatibilizar su fragorosa lucha en persecución de la langosta, con el apacible sosiego de las horas sedentarias empleadas en la «benedictina» lectura de la prensa.

tuir un ejemplo laudable digno de todo encomio, la campaña que se verifica por los dueños del pago denominado "Caridad", donde en elementos de valla y gasolina del peculio privado de los propietarios, se han empleado considerables medios económicos. Es de hacer patente también el entusiasmo con que dirige sus trabajos el mencionado capataz Sr. Cerro, multiplicándose en todos sitios y acudiendo a todos con celo y eficacia y singularmente procediendo al reparto de los elementos enviados por el Estado con equidad y con justicia. Y conste que este dato presta un relieve de honorabilidad profesional que distingue esta campaña de otras anteriores, donde la política, el favor y el compadrazgo jugaron sus más turbias artimañas.

No queremos terminar estas líneas sin rendir un elogioso aplauso para D. Carlos Morales. Nadie como nosotros más independientes y más lejos de los coros adulatorios para rectificar con gallardía las censuras que en la campaña pasada dirigimos al Ingeniero Jefe del servicio agronómico. Tenemos la complacencia de poder manifestar que este año, han llegado a la zona de Almagro elementos combativos de la langosta con verdadera muñificencia y prodigalidad. Ello denota el vivísimo interés que en servir los intereses agrarios, presta el Sr. Morales. Y en esta loa justa y caballerosa podrá garantizar el Ingeniero Jefe de la campaña la absoluta seguridad de que LA TIERRA HIDALGA sabrá, cuando termine esta intensísima labor, hacer justicia a su obra beneficiosa si continúa prestando a este vergonzoso problema de la langosta el entusiasmo que hoy le reconocemos cumplidamente y sin regateos.

INDUSTRIALES MANCHEGOS

AGAPITO BALMASEDA

Si hubiésemos de tratar con el detenimiento que merecen las importantísimas industrias que en Malagón dirige el acreditado industrial D. Agapito Balmaseda, necesitaríamos no pocas columnas del periódico. Pero ello no es óbice para que dejemos de consignar algún espacio a la más importante de ellas, no ya honra de la Mancha especialmente, sino de España entera. Nos referimos a la fabricación del ANIS BALMASEDA, conocido en toda la Península, y fuera de ella, como una de las marcas de anisados más conocidas y exquisitas.

La casa del Sr. Balmaseda se fundó en 1899 para dedicarse a la elaboración de vinos, alcoholes y aguardientes compuestos, y esencialmente para acreditar una marca que había de llevar por nombre ANIS BALMASEDA. Esta finalidad se consiguió cuando dicha marca fué llevada a la Exposición hispano-francesa de Zaragoza en 1908, donde fué premiada con medalla de oro. Desde entonces, y estimulado su propietario por tan extraordinario triunfo, redobló su entusiasmo con todo ímpetu, no omitiendo gasto ni desvelo, hasta conseguir la venta de que hoy goza y lograr hacer expediciones a las repúblicas Argentina y Cuba, donde espera alcanzar una positiva y arraigada preponderancia por la general y merecida aceptación que tan selecto producto ha conquistado en aquellos países. También el ANIS BALMASEDA obtuvo justos premios en otras muchas ocasiones, y cuenta con oficinas en la Corte, a más de otras no escasas prosperidades y preeminencias que sería larga tarea enumerar.

Al frente del negocio figura su fundador Sr. Balmaseda, desplegando a su lado una potente actividad como auxiliar del mismo su hijo Manuel, a más de un considerable número de empleados y representantes que infunden cada día a la floreciente industria de que venimos ocupándonos una mayor preponderancia y mayor prestigio, pues difícilmente existirá en España quien ignore las excelencias del ANIS BALMASEDA, propagado por su fundador con incansable celo y energía. Su representante en esta ciudad de Almagro, D. Fernando García Mullor, persona de grandes simpatías y amplias relaciones, y propietario de una gran fábrica de jarabes y bebidas gaseosas titulada "García Hermano", es un formidable propagador del ANIS BALMASEDA desde remota fecha.

La personalidad, en suma, de D. Agapito Balmaseda, es de todo punto digna de encomio, no sólo como uno de los industriales, por temperamento y por vocación, que han sabido desarrollar sus actividades con envidiable éxito, sino también como particular o como ciudadano, por cuanto su dotes de sensatez, de tacto y de proba conducta, fueron aprovechadas, como era oportuno y lógico, en el efecimiento de cargos públicos, como el de Alcalde, que desempeñó en Malagón acertadamente varias veces. Todas estas condiciones, y otras muchas, juntamente con la amplitud de su negocio agrícola, de sus importantísimas bodegas y de su consagrado producto, sobre todo, especializado en la famosa marca ANIS BALMASEDA, hace del popular manchego a quien dedicamos estas líneas uno de los hombres que realmente son dignos de alabanza, por habérselo ganado todo con su noble y propio esfuerzo, en razón a lo cual enviámosle desde estas columnas nuestra felicitación por su acierto en tan meritorias empresas y por su participación indiscutible en los progresos industriales de la Mancha en particular y en general de España.

Este número se publica con la censura militar.

BAGATELAS

La vuelta de los «ases».

¡Albricas, aficionados...! ¡Se preparan grandes días...! ¡Vuelven al «cose» taurino Belmonte y Sánchez Mejías!

Con tan grato noticia alguno va a enloquecer y no falta quien se chupe las falanges de placer.

Los dos viejos adalides mitigarán vuestras penas, pues aunque segundas partes dicen que nunca son buenas,

en esta nueva actuación de los «ases» del toro, espero que dejarán colmado vuestro deseo.

Una sola nube empaña vuestro placer exquisito; ¡que resucitar no pueda el «inmortal» Joselito...!

¡A la izquierda!

Las elecciones que ha habido en Francia, han alcanzado gran resonancia,

pues vieron todos, con gran contento, en las izquierdas tal incremento,

que han obtenido triunfo total en la contienda electoral.

Y es que la «masa», toda bondad, cuando la dejan en libertad,

aunque parece tímida y lerda, se gusta siempre llevar la izquierda!

«El Club de las Desilusionadas».

En Bulgaria, las mujeres por el amor desahuciadas proyectan formar el «Club de las Desilusionadas».

Si aquí en España imitase esa determinación, iban a ser socias todas las hembras de la nación...

La finalidad del «Club»—caro lector, no te asombres—es dar «bombos» a las mujeres y hablar «pesta» de los hombres.

Sin perjuicio de que luego se vuelvan «locas de atar», en cuanto encuentren un «primo» que las conduzca al altar.

¡Dejad tranquilos yacer...!

Una plausible medida ha prohibido la venta de las obras, que, con forma «literaria» y truculenta,

que el valgo babalicon «devora» con embrioso, narran, con toda detalle, la «tragedia del expreso».

Habia copias, novelas, comedias para estrenar, y hasta una «amen» película empezaban a «filmar».

Está muy bien que el «artista» en la realidad se inspire, pero hay cosas que estomagán, mírese como se mire.

¡Cese, escritores macabros, vuestro denodado afán...! ¡Dejad tranquilos yacer a los que con Dios están...!

¡No será verdad...!

En los futuros presupuestos piensan hacer economías, podando sin contemplaciones las más preciadas regalías; con tal motivo, se susurra que a los beatíficos prelados, sus «modestísimos» ingresos les van a ser amiorados. Tan acertada decisión aplaudiría sin tibia; ¡mas me parece a mí, que no será verdad tanta belleza...!

REPORTAJE

LOCAL

Han llegado

De Africa, después de cumplir sus deberes militares el joven D. Jesús Rodríguez Peralta. —De Villacañas, y a tomar posesión de su nuevo cargo de Secretario de este Juzgado municipal, nuestro particular amigo, D. José Llorca Martí.

Han salido

Para Piedrabuena, la lindísima señorita Cristina Simón. —Para Madrid, los Sres. Condes de Valdeparaíso. —Para Ciudad Real, la distinguida señora de nuestro compañero D. Emiliano Gil Rodríguez. —Para Daimiel, la Srta. Elisa Fisac. —Para Manzanares las Srtas. Virginia y María Camacho Beneytez.

Enfermo

Se encuentra enfermo de algún cuidado el Notario de esta ciudad, querido amigo nuestro don Andrés Llorca Cano. Celebraremos vivamente su mejoría.

Natalicio

—Con toda felicidad ha dado a luz un hermoso niño primero de sus vástagos, la señora de D. Rafael Madrid. —También ha visto aumentado su prole con una linda heredera, de los Sres. de Malagón (don José). Enviamos a los padres de los dos neófitos nuestra cordial enhorabuena.

Romería

El pasado domingo celebraron una animada romería al Santuario de las Nieves varias señoras de la localidad, todas de muy buen humor. Las «romeras» pasaron agradablemente la fiesta y en ella varias bebés recitaron emocionantes versos dirigidos por sus profesoras. —Omitimos los nombres de las excursionista por no herir su modestia.

«Sortija» pignora en su agnadocho

El imponderable guarda encargado de la custodia de la Glorieta participa a su numerosa clientela haber abierto su «establecimiento» de bebidas (mostagan, limonada y aguardiente) en el céntrico paseo del susodicho sitio de recreo. Animamos al Alcalde para que presencie las «frecuentaciones» tan asiduas de los agentes de su autoridad a tan «edificante» «cabaret» al aire libre. ¡Entra este festejo en el plan moralizador de los nuevos tiempos?

Varias

El pasado domingo pasaron el día en el delicioso retiro de Cárdenas entre el verde follage de las fontanas ocultas, D. Julián Rayo (que ya añoraba la ausencia de su amigo Sr. Beneytez) su bella hija Carmen y el Ingeniero de la Dirección del Guadiana D. Gustavo Pinuela. Los divertidos viajeros degustaron sobre el verde cesped de una pradera donde cantaban los grillos y se arrullaban las cigarras, una abundante provisión de provisiones.

GENERAL

CIUDAD REAL

Velada teatral

Ha resultado un verdadero éxito la velada teatral organizada a beneficio del Ropero de Santa Victoria. Los aficionados que en ella intervinieron, han puesto a contribución del propósito todo su interés y voluntad. El teatro estaba rebosante.

El servicio de incendios

Este Ayuntamiento está ultimando el Reglamento e instrucciones porque ha de regirse el Cuerpo de Bomberos y siendo una de sus más preferentes atenciones la completa organización de este servicio en muy breve plazo se recibirá todo el material indispensable para su perfecto funcionamiento.

DAIMIEL

Detención

Por la guardia civil han sido detenidos los autores de un robo de aceite verificado en el Molino de Don Francisco Rodríguez Pimilla en el pasado mes de Marzo. Son los detenidos Juan Hurtado González, Cipriano García y Gonzalo Ribera.

MORAL DE CALATRAVA

Incendio

El día nueve del actual se declaró un violento incendio en la casa número 44 de la calle Capitán. La guardia civil y gran parte del vecindario consiguieron sofocarlo. Se ha valorado en unas 700 pesetas el importe de las pérdidas.

ARLEQUIN.

C. Real: Tip. «EL PROGRESO».

ANIS BALMASEDA
MALAGÓN.--(Ciudad Real)
Para enfermos, en Almagro
FERNANDO GARCIA MULLOR
Grandes viveros de árboles forestales y almendros
Olmo, Acacia, Morera, Alamo, Fines etc., plantones de diferentes tamaños adaptados y aclimatados en esta región. En almendros la variedad «ESMAYO» única que resiste las grandes heladas fructificando por tanto todos los años.
DIRIGIRSE a Don Guillermo Calero, disecador
«Amigo del árbol, en MANZANARES.

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO
Sucursal de CIUDAD REAL
Alfonso X el Sabio (antes Ciruela) n.º 1.
Ejecución de toda clase de operaciones de Banco.—Órdenes de Bolsa y compra-venta de valores en los de Madrid, Barcelona y Bilbao.—Cambio de monedas.—Cartas de Crédito.—Cobre, descuento y negociaciones de letras sobre plazas del Reino y Extranjero, en condiciones excepcionales.—Emisión de giro, cheques órdenes de entrega y pago, postales y telegráficas sobre plazas de España y del Extranjero.—Transferencia de fondos gratis entre las Sucursales.—Informes comerciales, etc. etc.

TIPO DE INTERÉS QUE ABONA	CAJA DE AHORROS	SUCURSALES EN ESPAÑA Y MARRUECOS
Cuentas corrientes a la vista... 2 1/2 %	Las Cajas producen el 4 por 100 de intereses liquidados por quincenas, netamente.	Albacete. Córdoba. Manzanares. Ronda. Segovia.
» especiales, a un mes... 3 %	Para estimular el ahorro en los sitios el BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO, le ofrece sus especiales huecos mortuorios.	Alicante. Don Benito. Medina del Campo. Sevilla.
» » a tres meses... 3 1/2 %		Alcázar de San Juan. Ecija. Medina de Rioseco. Teruel.
» » a seis meses... 4 %		Agostón. Granada. Murcia. Mérida.
» » a un año... 4 1/2 %		Almería. Huelva. Montilla. Jerez de la frontera. Jaén. Sevilla. Cádiz. La Coruña. La Lanza. Pamplona. Pesebranca. Puerto de Sanlúcar. Lucena. Málaga. Toribio.

Corresponsales en las principales ciudades del mundo
Teléfono núm.—182.—Apartado de Correos núm. 30

SANCHEZ IZQUIERDO
CORREDURIA DE COMERCIO
OPERACIONES EN EL BANCO DE ESPAÑA
Ordenes de Bolsa.—Agencia de negocios.—Habilitación de casas pasivas.—Comisiones y representaciones.
Fabricación y exportación de vinos
Minas de plomo, antimonio y carbón
Castelar, 5 duplicado
CIUDAD REAL
Casa fundada por DON FRUUTOSO S. IZQUIERDO, en 1874

PINCELADAS

Los "tiralevitas"

Distingúense entre los abiaragados personajillos que forman parte, digámoslo así, de la diplomacia pueblerina, estos individuos, que pretenderé al menos esbozarlos, quedando su acabada pintura para quien pueda frazar sus rasgos vigorosos y sobresalientes. Podemos decir que en la ya referida diplomacia hacen las veces de «primer introductor de embajadores»... Y que, ciertamente, en muchas ocasiones, son todos unos embajadores... que... nos vienen con cada «embajada»...

Su atildamiento y corrección en el vestir está por punto general en correspondencia cabal con su floreciente «posición económica», más o menos de pega, por la «categoría social» de las personas a quienes «distinguen» finalmente con su amistad y confianza.

Son seres que se encuentran en todos sitios, y, especialmente, en los «lugares de cita» donde concurre lo más saliente de nuestra sociedad. En los Casinos, no tendréis que preguntar si están; los hallaréis al momento, pues bastará que toméis como «puntos de mira» las «peñas» de las personas de «viso», y, sobre todo, de los señores que ocupan algún «cargo oficial», de cualquier especie que sea, para que los veais departir cortés y «amigablemente» con ellos, y si por un acaso el referido personaje está recién llegado a la población, los individuos de que me ocupo les irán haciendo como si dijéramos la «filiación» de cada una de las figuras de mayor «relieve» que están allí presentes, repartidas en los varios ángulos del salón. Si nos hallamos próximos a ellos, les oiremos decir:—Mire, señor, aquel que está leyendo en la «mesa de lectura» es uno de los primeros contribuyentes «por territorial»; uno, ya canoso, que se encuentra allí jugando una «partida de tresillo» es de los flamantes «ricos-nuevos»,—de «felic» recordación, para ellos—; es otro joven, que charla animadamente en aquel corro de mozalbetes, es el hijo mayor del cacique o ex cacique...

Acompañarán a tal personaje por los paseos públicos, vías principales de la urbe, visitas a los monumentos notables por su vetustez o rica arquitectura, y en todos estos sitios se conducirán como unos verdaderos «cicerones», sin que dejen de hacer observaciones sobre la espléndida belleza de algunas jóvenes, «naturales del país», y que acertaron a pasar por su lado... ¡Nada se oculta a su perspicaz observación...! Nada escapará a sus «particulares» miras, a sus «particulares» intenciones...

También «pondrán al corriente» al neófito de las «costumbres tradicionales» de la región, para que no se lleve de asombro cuando presencie algún acto público o privado, siendo por tanto, consecuentes con el «refranero», por aquello de que «donde fueres haz lo que vieres»...

Positivamente estos hombres, están, en mayor o menor grado, invadidos por el «batao» de la adulación, sin que dejen por ello de ser corteses, pues ya sabéis el adagio que dice «lo cortés no quita a lo valiente...» Cuando nos encontramos en el salón de un círculo cualquiera, y vemos a uno de estos individuos—que yo los llamo «fabricantes de elogios» o «bisutería fina»—ir de grupo en grupo reparando los objetos de su fabricación, me produce idéntica sensación anímica que el pintor acuarelista que vemos en mencionados sitios vendiendo a unos y otros sus tablitas representando bocetos de marinas y paisajes... Igual es la voluntad de esos seres: una endeble tablita sometida siempre al capricho del primer «mercedero» que quieran utilizarla...

Otra de las condiciones que caracteriza a estos individuos es una actividad extraordinaria; podemos decir que son alados como una quimera, y en sus diversas manifestaciones no se detienen por nada ante la variable magnitud de la cifra que cada cual ostenta en el «carpet» de la Vida; es decir, que lo mismo conversan con el jovencito que con el sexagenario, y en todas partes van dejando múltiples muestras de su «fertil» e inagotable ingenio... Si suponemos ahora que los distintos grupos o tertulias, «diseminados aquí y allá en el salón del ya nombrado Casino, representan los «stand» o departamentos de una Exposición o Feria, tendremos entonces que uno solo se bastaría para llenarlos todos cumplidamente como único «expositor» en esta fantástica «Feria de muestras», a que habremos dado vida por razón de este atumbramiento... cebrar!

Además, valiéndose del salvoconducto de la Cortesía, penetran sin otro bagaje en el reino de la Imprudencia, creyendo, sin duda, que las alabanzas y lisonjas que prodigan a manos llenas son ejecutorias bastantes para irrumpir violentamente—o poco menos—en cualquier reunión, aunque se estén tratando cuestiones graves y serias, que es preciso aplazar hasta otra coyuntura más desembarazada de «obstáculos»...

Sin embargo, no todo ha de ser censurable en el comportamiento de estos tipos, sino que debemos congratularnos de su existencia por dos razones esenciales. Primera: porque «gracias» a ellos cuentan los forasteros y personas recién llegadas a la población con quien departir en todo momento, principalmente en los comienzos de la estancia, que es cuando están en embrión todas las amistades... Y segunda: porque así tiene la ciudad «infatigables causeurs» como dicen los franceses,—prontos a terciar en cualquier controversia que se suscite, y, por otra parte, debida a su «extrema» actividad nos tienen siempre al tanto de los «acontecimientos» locales, que, después de todo, tan cómoda y fácil nos resulta así esta caza de noticias «al vuelo», mucho más, siendo gratis el «amor»...

Estos son los «tiralevitas», directos descendientes del reptil... ¡Y los que con mayor frecuencia triunfan y medran en la vida...!

Jesús Gómez Rodríguez.



VIBRACIONES HONDAS

Lo inaccesible

La exaltación sobrehumana del deseo de amar ha formado el fondo de toda poesía amorosa, y en los grados supremos de la pasión la voluntad del hombre entra en el torbellino de la voluntad del genio de la especie.
SCHOPENHAUER.

¡Mujer enigma...! En sus andares mágicos hay una languidez alucinante...
Y en toda ella un algo «de misterio...»
¿Perversión o pureza...? ¿Diablo o ángel...?

No sé... No puedo poseer la clave de su alma inquietadora... No; no puedo ni podré nunca bucear el fondo de su conciencia y de su pensamiento...

Y no podré porque hay algo que aparta su destino del mío, algo que aleja nuestros dos corazones, algo que hace de nuestro inmenso amor una quimera...

Y yo me desespero... Lloro, sufro, hincó mis dientes en mis secos labios, y retuerzo mis manos como un loco hasta caer en un febril letargo...

Y sin saber rezar por ella rezo... Y sin querer vivir por ella vivo... ¡Para mí ella lo es todo...! Yo sería por ella criminal, rey o mendigo...

¡Por ella todo...! ¡Todo! La existencia, el aire que respiro, la emoción del alma desbordada en ideales y las horas henchidas de dolor...

¡Por ella todo...! El heroísmo ciego capaz de las audacias más excelsas, de la traición envilecida y sordida, que en penumbras envuelve la conciencia...

¡Por ella todo y ella sola en todo...! ¡Ella en todo...! En la sangre y en el alma...
En el silencio augusto de la noche y en la risa gentil de la alborada...

¡Y no puedo mirarla...! Porque una fuerza más fuerte que este amor frenético, refrena mis vehemencias inefables, sofoca mis ardientes sentimientos...

Tragedia muda, drama sin palabras, puñalada mortal que no da sangre... ¡Hay nada más cruel, que más torture los nervios, el espíritu y la carne...?

¡No hay nada más cruel, más espantoso... No hay nada comparable a este suplicio, que induce a concebir sin sobresaltos la visión dolorosa del suicidio...

Yo una ruta; ella otra... En nuestras almas pone la Vida un hondo desconsuelo, porque—¡ya nos lo dijo Benavente!— ¡mies la Vida la losa de los sueños...!!!

ANGEL M. HURTADO MONTANER.

Mayo, 1924.



LA TRAMOYA POLITICA

EL RITMO DE LA POLITICA EUROPEA

Las elecciones anunciadas en Francia para la integración del Parlamento, despertaban en Europa una viva curiosidad y un interés inusitado. Definida la orientación de la política inglesa en un sentido de profunda emoción liberal y habiéndose pronunciado la opinión de aquel pueblo por una directriz de rectificaciones socialistas; habiendo secundado el mismo matiz, el tono de la política alemana y siendo Francia históricamente la democracia más amante de la soberanía popular y el ritmo más acentuado de la liberalidad del espíritu, importaba el sentido que imprimirían sus electores a la política venidera y al régimen de consorcio internacional que aspira a dirigir los destinos europeos. No nos hemos engañado los que percibíamos la opción del pueblo francés por una política de orientación modernizada y por un impulso de franco radicalismo desplazado hacia las posibilidades—cada día más categóricas y diferenciadas—de un socialismo racional, sereno y ponderado. La derrota del programa propugnado por el grupo Poincaré ha sido rotunda. La curva ascensional de las fuerzas radicales socialistas, ha saltado ganando un número de puestos codiciado y recogiendo un núcleo compacto de electores franceses. El derechismo anticuado y anacrónico ha sido rechazado en las urnas y en la persona de su representante más genuino, el General Castelnau, no obstante la consideración y el relieve alcanzado en la guerra por el viejo caudillo tradicionalista. Aristides Briand, el fino político, de una amplia y profunda emoción liberal, jefe de las fuerzas transigentes y ponderadas que anteceden en el ritmo de los avances modernos, al brusco impulso socialista, es el llamado a suceder en el Gobierno, al Gabinete Poincaré. Saludemos con una vivísima simpatía este cambio de rumbo en los destinos franceses. Ya el viejo maestro Montaique había dicho que ningún pueblo como Francia para tener despierta su sensibilidad civil y recoger el latido de las inquietudes universales asimilándolo y transformando los ímpetus más bruscos del avance ideal en una evolución serena y viable que facilite el tránsito hacia las remotas esperanzas de perfección y de mejora.

Y si es verdad que toda la causalidad de la postración, de la pereza, del aislamiento español se origina en aquella lamentable política de tozudez religiosa que tuvo por paladín a Felipe II encastillado en su pétreo retiro de El Escorial, iracundo contra el intercambio espiritual que en Europa contrastaba las rigideces del dogma a la viva luz de la exégesis luterana, nunca como en este momento solemne para inquietar y despertar el ronquido de las opiniones nacionales y ha-

DEL GLORIOSO LIBRO

DON QUIJOTE

Sobre un rocín enjuto, lanza en ristre, va por la Mancha un caballero andante de rostro flaco, de mirada triste de porte aventurero y arrogante.

Traje a la usanza de otros siglos viste, a Dulcinea rinde su alma amante, jamás de lances épicos desiste y «es enano para él todo gigante»...

Yo comprendo su trágica grandeza, sus generosos rasgos de nobleza, sus hondas crisis de melancolía,

¡pues a menudo yo también cabalgo en el rocín de mi alta fantasía cual Don Quijote, el Ingenioso Hidalgo...!

J. R.

cerlas comprender la orientación por la que ha sido impulsada la marcha de la política del mundo. Estamos los españoles en el instante crítico para incorporarnos a rechazar el movimiento inquietante de las fuerzas políticas universales, o avanzar hacia los resplandores de un futuro abrumado de hondas cordialidades humanas (políticas y económicas) o quedarse estancados y descoyuntados como un estrato inferior y despreciable incapaz de sentir una emoción de perfectibilidad y de progreso...

Mi última tramoya.

Por una deliberación consciente y serena de dignidad intelectual y por un proceso desdénado de ascenso profundo a la chatura civil, a la incompreensión de ambiente, a la incapacidad para estimar una obra de abnegación, romántica y de sacrificio generoso, hemos decidido la suspensión temporal de LA TIERRA HIDALGA.

Y voy a escribir mi última Tramoya. Y al hacerlo, al imponerme el voluntario alejamiento de la relación semanal con el público que ha seguido nuestra labor, absorto unas veces, timorato otras, anonanado por el ímpetu de nuestras estridencias muchas, y lleno de miedo, de cobardía y de pusililidad, como una marioneta frágil y sensible en estos momentos culminantes de la historia española, al romper el diálogo con el lector, lo hago lacerando y lastimando unos de mis mayores gustos, de mi recreación más íntima, hiriendo el goce en el que he puesto innumerables veces toda la palpación generosa de mi alma y todo el cálido desbordamiento de patriotismo, anhelante y vivo por una orintación más exquisita y más fina en la política de mi país. Confieso mi fracaso más rotundo porque se han estrellado en la roca brava y dura del indiferentismo y del utilitario miramiento grosero y material de las gentes las emociones que hemos puesto en avivar y redimir la conciencia manchega de su esclavitud y en incorporarla a un ritmo moderno de hondas y vibrantes inquietudes universales. No lo hemos conseguido. Y como en este ambiente chato y rústico es imposible la comprensión generosa de los nobles estímulos ideales y todo móvil por altruista que sea, se cotiza por la obtención de un lucro inmediato y de un beneficio tangible, creyendo en todo momento la pautica de nuestros detractores que perseguamos solapadamente un encumbramiento, una prebenda, un puesto de preeminencia política algo inconcesable con que canjear el mérito de nuestra obra. Llegamos al fin con la misma inmaculada limpidez con que comenzamos. Absolutamente independientes, íntegramente ajenos a toda pandilla y todo partido, tan «nuestros», de nuestra ansiedad ideal, de nuestro patrimonio intelectual e íntimo sin habernos contaminado con ninguna concupiscencia y sin habernos dejado tatuar por el pandillaje de una cofradía política. Terminamos sin la partida en nuestro haber que denote la consecución de un beneficio utilitario, sin ninguna concejalía del bolillón, sin la prebenda de una Presidencia municipal, sin una credencial de Diputado chico, sin nada de estas pequeñas puerilidades que embaucan y enternecen a los fantoches. Nos queda sí un deleite profundo de cumplimiento del deber, y el goce refinado y supremo de haber intentado cristalizar en el alma de la Mancha la rebeldía luminosa de nuestros sueños, la floración enervante y llena de plenitud de las esperanzas más frescas y aromosas por futuro grandioso de promesas, que hemos anticipado proféticamente con la epifanía glorial de nuestras predicaciones...

Peró—justo es confesarlo—hemos paladea-

do en la ruta el sabor acre y ácido de muchas amargas decepciones. En primer lugar, esta sección estuvo siempre inspirada por el deseo vehementísimo de provocar en la Mancha la creación de una conciencia colectiva despierta a toda emoción de civilidad, fina, exquisita y sensible como una arpa mágica que percibiese los rumores del progreso y los afaes universales de perfección y fraternidad social, esta sección digo, se apoya en el mismo ambiente cazarro y aldeano de una opinión pública que no se aviene a romper las ligaduras de la mansedumbre con un gesto gallardo y triunfal de libertad y de emancipación...

Iniciamos también en estas columnas un movimiento resurreccional de los intelectuales manchegos invitándoles a una intervención directa y asidua, dirigente y normativa que impulsase el sentido político regional. Queríamos nosotros que las capacidades selectas del cerebro y del corazón de la tierra solar, sacudiesen el indiferentismo contemplativo, su posición de amargura platónica ante el imperio de los estultos, de los necios y de los tontos en la dirección de nuestros comunes destinos. Y cuando comenzaba a granar la simiente prendida y se estimulaba una sensible operación de actividad intelectual, la remoción de este período directorial, heló las florecidas esperanzas que adivinaban un próximo pronunciamiento de los intelectuales manchegos en el régimen colectivo de la tierra matriz. Después, nada... Un miedo irrefrenable y tenebroso...

Peró que no se diga que no ha habido una voz en la Mancha que no interprete los momentos de mayor turbación universal, que no sintiese el pavoroso rumor del mundo creando una era futura de democracia, de liberalismo y de radical transformación económica y jurídica. Ha sido LA TIERRA HIDALGA, sensible como una cuerda de un instrumento ideal, el eco de una Historia venidera llamada a ligar a los hombres con emociones mas sentidas, más justas, rezumantes como la tierra henchida de palpaciones carnales, de una justicia reflejada en la eternidad del bien y la belleza.

Y en cuanto a esta ciudad nuestra—amada y querida—que tantas inquietudes, tantas envidias, tantas ponzoñosas flechas de odio disparó contra nosotros, llena de incompreensión y de incapacidad para acoger materialmente la palabra henchida de fe por su porvenir y su progreso, que juzgue ahora, la pureza de nuestras intenciones, la diafanidad rutilante de nuestros anhelos por empujarla y lanzarla hacia una ruta toda luminosa de prosperidad, de mejora de ciudadanía cordial y digna, libertad de los viejos ataderos a las vinculaciones políticas nefastas. Sin inmodestia petulante y huera, podemos enorgullecernos de haber aureolado el patrimonio intelectual de Almagro, de haber cotizado su solvencia espiritual con un periódico que palpitaba de modernidad y de tono levantado. Nos ha negado Almagro—la ciudad querida y amada—la tradición maternal de poner la indulgencia de su cariño a nuestras rebeldías mizas y románticas y a nuestras estridencias juveniles. Nos ha colmado de envidias y de detracciones...

Y cuando van a frotarse las manos de gusto, por nuestro alejamiento voluntario y gallardo, los arribistas miserables, lanzemos nosotros el cisne de Leda a cantar gloriosamente en el azul de nuestra quimera inmortal la eternidad de nuestros sueños, mientras graznan, comidos de odio y de ponzoña, los cuervos negros de la maledicencia pestilente...

DAVID RAYO.

Publicaciones

LA VIDA COMIENZA MAÑANA, novela por Guido da Verona, 2ª edición, Volumen de 360 páginas, 75 pesetas. Editorial MUNDO LATINO, Madrid.

Esta es la primera novela que se tradujo al español del famoso escritor italiano Guido da Verona, el novelista que es hoy, acaso, más conocido del público, el que cautiva con sus producciones.

Cuando, hace tres años, la Editorial MUNDO LATINO adquirió el derecho de traducción de lengua española de las obras del insigne escritor, no pudo sospechar, aun sabiendo la popularidad de que este gozaba en Italia y en otros países, que en España llegaría a constituir un éxito tan rápido y rotundo la publicación de sus obras. Pero e aquí que apenas lanzada la primera edición de LA VIDA COMIENZA MAÑANA, LA QUE NO SE DEBE AMAR y EL AMOR QUE VUELVE, el público de España y América agotaba en pocos meses los miles de ejemplares que aquéllas constituían. Así en éxito creciente, continuó publicando las sucesivas obras. LA MUJER QUE INVENTÓ EL AMOR, y MIMÍ BLUETTE, y cuando llegó a SUELTA LA TRENZA, MARIA MAGDALENA, la popularidad de Guido da Verona entre el público hispanoamericano era tal que resultó insuficiente la tirada inicial de ejemplares para cumplir con las continuadas abundantes y cuantiosas demandas que de ellos recibían...

Ello se explica sabiendo que todas las producciones del novelista modenés muestran igual amenidad de estilo, variedad e inquietud en sus inspiradas tramas y argumentos narrativos, exuberancia verbal e imaginativa, perfección en la creación de tipos insuperables y aptitud excepcional para las descripciones frívolas del cosmopolitismo actual.

LA VIDA COMIENZA MAÑANA es una de las novelas más hondas de Guido da Verona. De argumento original y atrevido, henchida de pasión y audacia, rebosante de luchas anteriores, es de los libros que se adueñan del lector cautivándole desde el primer momento. Los tres protagonistas de la novela están trazados de mano maestra, y no pueden revestirse de mayor y más intensa fuerza dramática. Los acacimientos previstos, los temores y las dudas de algunos de ellos, delucen, junto con la pasión de los dos principales—Andrés el médico, y Novella, la mujer infiel y amante—y el aniquilamiento del otro—Jorge—alcanzan la mayor emoción e intensidad. Ello, unido a toda una perfecta traducción que hace conservar toda plenitud de expresión o la novela, hace de esta obra de Guido da Verona, LA VIDA COMIENZA MAÑANA, una de las más interesantes publicadas por la Editorial MUNDO LATINO.

EL ARLEQUIN AZUL, novela por Valentín de Pedro.—Editorial MUNDO LATINO.—Madrid.—Volumen de 300 páginas: 5 pesetas.

La literatura novelesca se ha enriquecido estos últimos años con un tema inédito de la vida social, que posee un vigoroso y palpante interés: las luchas obreras de nuestros días, agitadas por el viento destructor del sindicalismo, que tan batallas está sosteniendo y con sus audacias y sus violencias da un nuevo rumbo a la lucha secular entre el capital y el trabajo. Y este nuevo tema, con todo lo que en la realidad tiene de movido, de apasionado y de dramático, es el que hasta ahora permanecía inexplorado, y que acaba de abordar valiente y acertadamente un joven literato argentino, Valentín de Pedro, que ya ha adquirido carta de naturaleza en nuestra literatura, donde ya es ha tiempo conocido y admirado.

EL ARLEQUIN AZUL es, pues, la novela que faltaba, la novela del sindicalismo, de las cruentas luchas sociales por la imposición de un nuevo orden. Sobre el cañamazo de la más verídica y emocionante de las realidades, el novelista ha compuesto una sugestiva trama argumental, tegidas con fibras de amor, de dolor y de odio. Tanto el ambiente agitado de la ciudad barcelonesa en los días turbios de los atentados obreros y patronales y de las representaciones gubernativas, como las figuras de los principales héroes de esta acción—en los que sería fácil reconocer bajo el antifaz novelesco las siluetas de los verdaderos «leaders» del sindicalismo—se hallan descritos insuperablemente, de mano maestra, en estas páginas emocionantes. Además, el estilo rápido e intenso de este libro, que pudiera equipararse con el de los maestros de la novela rusa, contribulle a acentuar el relieve patético de sus escenas, poseedoras de tanto valor literario como documental.

En suma: un libro que por su extraordinaria significación ha de ser leído con gran interés por el público, y que constituirá un nuevo éxito para la prestigiosa casa editorial MUNDO LATINO.

ANGEL DOTO.

miento santo de toda España, consumada la obra comenzada. Quedáis ya solos, no expóngais más freguas, será para vosotros terrible carga si desoís esta voz amiga; las fuerzas de ese pérfido fiscal, colocado en la Agonia, al mando militar de la Mancha, es impotente; secundad a todos los nobles españoles; un día que se acerca recobraremos con usura vuestros atrojados derechos; ese Código sagrado será una verdad, y esa excelsa imagen de la inocencia nuestra adorada Reina D.^a Isabel II se verá libre de las cadenas que la oprimen. Si lo verificáis con denuedo, se compensará esta declaración así rubricada con el original que en igual forma conservamos. Está rubricada y dada la publicidad correspondiente al programa inserto; toda la población la aprobó, expulsando de la población a la comisión militar citada, mandando se conserve el orden público y para ello queda instalada por Junta de Gobierno de esta población, la municipalidad de ella, que vuelta al pueblo dió las más expresivas gracias por su decisión a la Reina Isabel por la constitución del treinta y siete, ofreciendo al público que desde luego están decididos sus gobernantes a derramar su sangre en defensa de la libertad y de lo que queda escrito; con un repique general de campanas se manifestó la alegría, y mandado publicar a la próxima noche iluminación en acción de gracias, en cuyo acto el señor Presidente manifestó: Viva la Constitución, la Reina Isabel II y el programa de D. Joaquín María López, a que todos contestaron ¡Viva! y desde este acto queda una guardia principal para si hubiese tentativas por el enemigo, ofreciendo todos acudir a sacrificar sus vidas al toque de alarma. Así lo dijeron y mantuvieron se circule a los pueblos limítrofes, siendo inexplicable la decisión, en este acto del Guardia Mayor D. Juan José Caballero, que firmó con todos de que existían: José María Caballero, Eusebio Camizates, Juan Antonio Sánchez, Ignacio García, Francisco Aguilera, José López Carretero, Antonio Camacho, Facundo Gomez, Valeriano Lopez de Torrubia, Licenciado Mariano Ventura, Manuel Bañan, Fernando María Cortes, Esteban Blanco y Vega, Secretario.

El ministerio López, invocado en los programas, era una palabra vana, un pretexto para arrojar al Regente e implantar luego el turno de los banidos retrógrados.

Tal fué el alzamiento contra Espartero, encendido por los descontentos de su política y por los apasionados de la contraria, a causa de lo que se vio obligado a embarcarse en Cadiz el 30 de julio de 1843 con dirección a Inglaterra, volviendo a la patria más tarde. Por una confabulación sordida y por un semillero de apetitos zurdos, fué destituido de la Regencia el Duque de la Victoria, el que había sido elegido por la unánime voluntad de la Nación representada en Cortes... La voluntad de todos lo eligió, en el encono áspero de unos adversarios, encono difundido con tozuda obsesión—¡hasta por los subditos de su maniega patria oficial!—le hizo dejar el trono... Y al ser depuesto el Regente, el defensor de las libertades amenazadas, al vencer las argucias enemigas, formóse un Ministerio presidido por Don Joaquín María López, grandilocuente orador, bajo el cual declararon las Cortes mayor de edad, a los trece años, a Doña Isabel II, y cuando ésta fué destronada por la revolución de Septiembre en 1808, hubo una fracción en el Parlamento, en la que figuraba el insigne republicano Don Nicolás Salmerón—como nos dice Kittwagen en un brillante trabajo a propósito de Espartero—que penso en este para proclamarle Rey de España. Pero Espartero rehusó el honor...

El hijo del humilde carretero de Granátula no pudo disfrutar mas alta apoteosis. Aquí tenéis su mejor merito; el de su pobre y oscuro origen, desconocido todos los restantes, que son múltiples, entre ellos, como más esencial, el de su heroísmo acendrado. Se lo debió todo o si mismo; a su propio impulso, a su propio arrojo... No compartió de nadie herencia... No se desenvainó entre pergaminos promisorios... No fué hijo de Reyes... Y supo sin embargo, gobernar; gobernar muy bien, y muy a la moderna; notablemente plausible en aquellos tiempos fanáticos, de duras y sordas tiranías a lo Fernando VII, ¡el malvato Monarca traidor! Sabia perfectamente el general Espartero que según las inspiradas palabras de un notable filósofo, «la organización política de un país nunca puer de tener cambios sólidos en la ordenanza militar, y de aquí que el genio guerrero ha de ir constantemente acompañado del genio político cuando un hombre se erige en dictador». No era Espartero dictador, aunque las circunstancias, alguna o algunas veces aisladas, le diesen proceder con energía... Muy por el contrario, gustaba de someterse, y tal fue el tema de su política, a la voluntad nacional... Trascribimos aquí un bello párrafo: «¡Cumplase la voluntad nacional!», dijo al ofrecerse Serrano desde la Regencia. «¡Cumplase la voluntad nacional!», exclamó cuando Amadeo de Saboya le comunicó que había cenado la corona. «¡Cumplase la voluntad nacional!», el día que, Castelar puso en su conocimiento la proclamación de la República. «¡Cumplase la voluntad nacional!», ante el golpe del 3 de Enero y la Restauración, ¡que ya fué el colmo...!

¡Cumplase la voluntad nacional! No puede ser otra la enseñanza de los hombres liberales, de los que sepan tener un gesto de asco para el despotismo y la opresión, como le tuvo siempre aquel manchego insignie sin títulos legados por sus ascendientes ni odiosos privilegios de sangre... Todo el siglo XIX respira el aliento de Espartero en sus ansiedades democráticas... Algunos han llegado a recordar, ante la gloria de su nombre, a los grandes prestigios históricos: César, Cromwell, Napoleón...

Lo indiscutible, lo cierto, es que D. Baldomero Espartero fué tan bravo y valeroso general como admirable y honrado político, «contra lo común en los militares cuando actúan dentro de la ciencia gobernante».

Y que su vida militar y política, puede compararse con todas, sin temor a que desmerezca ante ninguna.

FIGURAS ESPAÑOLAS LA MAJA DE LA BARRERA



(Dibujo de Pedro Barragán)

Es su cuerpo tan airoso, de tan sencilla arrogancia, que hace evocar a la mente las líneas estatuarías, pues en verdad más parece una imagen cincelada por un prodigioso artista que una concepción humana. No es cuerpo su bello cuerpo, es una ondulante palma; del gran ideal de Rubens la encarnación más exacta...

¡Oh, maja de la barrera, maja altiva, maja clásica...!

Cuando, bajo el sol de Estío, se dirige hacia la Plaza, véñese en sus negras pupilas lucir del amor las llamas, y su aire majestuoso diluye una esencia vaga de sensuales perfumes que suavemente embriagan, desapareciendo luego como una loca esperanza...

¡Oh, maja de la barrera, maja altiva, maja clásica...!

Es un ensueño de artista, es un grito de la raza, lo mismo si va vestida de manola que de dama... Le hace mucho el atavío, ¡pero más le hace su cara...!

Porque la mujer que tiene —y ella de esto está sobrada!— un tipo de gallardía, una popular prestancia, un ademán desenvuelto una chispeante charla, una tersa piel morena, unas sedosas pestañas, unas caderas macizas, unos senos de pujanza,

unos pies que pisen firme y unos labios color grana, no necesita ponerse para presumir de maja, ni primorosa mantilla en Almagro fabricada, ni llamativas peinetas, ni deslumbrantes alhajas, ni claveles en el pecho, ni suntuosas enaguas, ni zapatos escotados, ni finas medias caladas, porque su cuerpo de Diosa y su andar de Soberana, eclipsan todas las prendas del mundo imaginadas...

¡Oh, maja de la barrera, maja altiva, maja clásica...!

Vistase como se vista, bien de maja o bien de dama, de cualquier modo que esté, de cualquier modo que vaya ¡le sobra con ese cuerpo que es estuche de mil gracias, y con esas arrogantes indolencias de Sultana...!

Son dos carbones sus ojos junto a la mantilla blanca ¡esa mantilla almagraña que también sienta a su cara, y pone a su negro pelo un marco de espuma blanca...!

¡Oh, maja de la barrera, maja altiva, maja clásica, que Don Francisco de Goya nos dejó inmortalizada, y es, desde entonces, un símbolo, es un grito de la raza, es un jirón de bandera, ¡es un pedazo de España...!

JACOBO ROLLA.

FL CUMPLEAÑOS DEL REY EN CIUDAD REAL Recepción y conferencia

Asistimos a la conferencia del Sr. Calvo Sotelo en el Teatro Cervantes de Ciudad Real, en la fecha del cumpleaños de D. Alfonso XIII. El Teatro estaba rebosante. En las plateas y palcos muchas simpáticas muchachas; no diremos, como es usual en estos casos, y dijo también el conferenciante, que «todas» eran guapas; había, como en todas partes, guapas y feas... La verdad debe resplandecer sin artificio...

La conferencia, según se tenía anunciado, trataría del Estatuto municipal; nosotros, deseosos de «documentarnos» acudimos a escucharla ávidamente, pero salimos defraudados... Dijó, y esto ya nos desalentó, que solo había «un recorrido superficial» en el examen del Estatuto.

Y en efecto, habló de varias cuestiones... Dijo que «cada mujer arrastra siete hombres». ¿A siete? Según...

Afirmó que los obreros no deben pronunciarse por los medios violentos; que hoy existe bastante libertad para los que no son unos truhanes; que no debemos someternos a los hombres sino a las

ideas; que los antiguos Alcaldes corregidores velaban porque rezasen el rosario los vecinos; que los políticos antiguos han sido barridos por los militares con un escobón como se barren las inmundicias; que no dejarán éstos el poder mientras no haya en España una fuerza cívica; que el ambiente, antes enrarecido, ahora se ha purificado; que quien no se muestra adicto al Directorio se le considera enemigo y obtendrá su castigo apropiado, ni más ni menos que acontece en una operación guerrera; que el Directorio no tiene espíritu proreligioso, que el Directorio está haciendo una obra de libertad y por eso son aceptados los cargos públicos hasta por los sacerdotes y por las mujeres terminando su discurso con una alusión a San Ignacio y con un «¡Viva el Rey!» «¡Viva España!», que es contestado por el público, el cual se pone en pie a una indicación del orador en el momento que suenan en la sala las acompasadas cadencias de la Marcha Real...

Con respecto a la recepción verificada en la Diputación Provincial el mismo día de la conferencia y en honor del Rey, tenemos noticias de que fué todo un éxito. Agr. de mos al Sr. Gobernador la invitación que nos hizo y felicitamos a nuestro compañero Carlos Calatayud por lo muy diestramente que organizó el desfilé.

CUENTO La mujer soñada

(Fusión de almas.)

Aquella mujer surgió en su vida, en su serena vida de marido amante, enamorado de la esposa con amor de novio, como una alucinación torturadora, como el hechizo de un designio ciego... Amaba él a Elvira, su mujer, con un sentimiento de efusión viva, pero un poco materializada, por no suponer la capaz de un amor espiritual, exaltado... Era sí, buena, segura en su cariño, fiel siempre... Pero Miguel tenía la obsesión de una mujer de alma radiante, capaz de todos los altruismos, por absurdos que fuesen, y de todas las comprensiones, de todas las nobles audacias del espíritu; la obsesión, de una escultura femenina animada por un excelso corazón, único en generosidad y en grandeza... ¡La obsesión de la mujer soñada...! Y ésta, para él, lo era Margarita, la mágica muchacha que acababa de surgir en el camino de su vida como una alucinación torturadora; como el hechizo de un designio ciego...

La fruta prohibida de aquel amor, desbordó su vida en esplendores de inefable dicha. ¡La idolatraba con un cariño denso, inexpressable...

Resultaba pa a Miguel sorprendente la evolución interior, el proceso psíquico, por el cual habrá llegado a dominarle un cariño equiparable, en unos meses, o superior acaso, al viejo y contrastado cariño de la esposa. Pero la realidad era ésta. El alma y el cuerpo de Margarita habían hecho el milagro; un alma, toda luz, ingenuidad, candor luminoso, y un cuerpo todo vibración, donde las divinas sensaciones virginales de la carne parecían un sacrificio sagrado, un misterioso florecimiento rojo de rosales blancos... Se adoraban con una pasión sin medida ni límite, con una pasión de hierro, de fuego, fatal, predestinada por el sino de dos vidas...

Ella ofreció todo en su entrega. Todo... Su abnegación sincera tuvo un lindo gesto desdenso para esos caducos valores sociales que esclavizan el corazón de las gentes pudibundas; familia, bienestar, honor, escándalo... ¡Nada pudo abatir el vuelo de oro de sus veinte años...!

El amante aspiró el primer aroma de aquel jardín recién abierto, que le ofrendaba sus flores a torrentes...

Lo aspiró con todo el furioso hechizo de las pasiones indomables y fatales...

Lo aspiró con todo el fuego de su alma... ¡Y el fuego todo lo purifica...!

No podía faltar el ave negra que turbase la felicidad del matrimonio... Una amiga oficiosa, una... buena amiga, fué la encargada de revelar a Elvira toda «la trición» del esposo, brindándole medio seguro de sorprender el oculto idilio... Paralizada, quieta, insensible en su estupor, inmensamente doloroso, permaneció unos breves segundos... Y después, con profunda entereza:

—¡Es imposible!

—¡Es cierto!—confirmó la voz acusadora. Tuvo entonces la esposa ultrajada un erquimiento de altivez, de dignidad herida, pero no claudicante...

Rechazó en una mueca despreciable la idea de sorprender a los amantes, prefiriendo invocar la lealtad del marido, ¡de él, que se decía tan leal para conocer la verdad cruda, entera...

Y lloró, consternadamente, en silencio...

Flotaba en la alcoba un maleficio de tragedia, de tragedia de almas... Ya tenía Elvira los ojos secos de llorar... Llegó al fin el marido. Venía de los brazos de ella, de la otra; olía todavía a ella, ¡a la otra...!

De pie frente a Miguel, arrogante en su gentil entereza de mujer hecha toda de corazón, dijo la ofendida:

—Dime, sin apartar tus ojos de los míos, así, sin apartarlos, si serás tan leal que me confíes toda la verdad que hasta ahora te has callado...

—Lo seré.

Y en el augusto recogimiento de aquel santuario de emociones, de aquella alcoba santa, bajo la luz opaca del globo eléctrico que dejaba destacarse junto al lecho nupcial la cuna en que dormía un niño rubio, fué narrando Miguel todas sus cuitas, sus secretos, sus ansias, que, al recordar el alma, le agotaban, le destrozan los sentimientos feroces...

—Pero tú—murmuró ella—ya no puedes querernos; ni a mí ni a tu hijo...

—¡Más que nunca!

—No; esto no puede ser; no puede ser...

—Escucha.

—No debo, no quiero escucharte...

Se oyó fuera el canto de los pájaros, en una atronadora música de trinos felices...

Amanecía...

Al día siguiente, cuando Margarita lo supo todo por Miguel, sin decir nada a éste, acudió en busca de Elvira. Quería significarle que no era digna de su odio. Quería justificarse para no ser aborrecida. Quería decir que existía una fuerza... Su temperamento la arrastraba a este acto de sinceridad máxima... La aureola de su dolor contribuía a prestarle un relieve insospechado de heroína o de mártir...

—Acaso usted me juzgue una mujer desalmada, infame... Sería injusto; yo no estoy fundida en el fango, yo no he maculado mi alma, yo...

—Todo lo que escucho de sus labios no puedo considerarlo sino como una flaqueza

sentimental indisculpable, como algo muy propio de...

—¿Cómo? No admito calificativos denigrantes...

—Sólo dije que lo juzgaba una flaqueza imperdonable...

—No lo crea. Es otra cosa superior a eso... Y no obstante, huiría de él para no ser obstáculo—explicaba trémula Margarita—para no romper definitivamente la ventura de un hogar dichoso...

—¡Pues huya!—replicó vivamente la madre traicionada.

—Me lo impide...

Por los ojos de Elvira cruzó un relámpago profético...

—¿Qué?—inquirió con enorme ansiedad.

—Me lo impide... mi hijo, nuestro hijo...

Se transfiguró el rostro de Elvira. Insuperablemente fué otra. Hizo un esfuerzo de voluntad desesperado, magnífico... Era el instante, el divino e inefable instante, en que la bestia va a vencer al ángel o el ángel a la bestia... ¡Triunfó el ángel!

—Ven—dijo a Margarita.

Esta se aproximó.

Y entonces Elvira, trocada en dulce majestad su anterior actitud de hostilidad casi agresiva, la dió un beso en la frente... Un beso largo, lento, que hizo a Margarita estremecerse conmovida, llena de perplejidades extrañas; de vagis y dulces sensaciones...

El sol entraba por el balcón del elegante gabinete en oleadas de luz radiante, espejeando en el bruído piso de madera. Tenía el cielo tonalidades infinitas, imposibles de llevar al pincel ni a la pluma. Había en la casa, en la calle, en el ambiente todo, una transparencia de bellas ilusiones...

—Por esta vez tu lealtad—insinuó Elvira—ha podido menos que tu temor o tu... misericordia.

Hundido apesadumbradamente en una ancha butaca, Miguel guardó silencio unos instantes. Después con voz algo apagada, murmuró:

—Miedo... ¿a qué? Misericordia... ¿de qué?

—Miedo a tu propia conciencia y misericordia de mí. Si, por miedo y por misericordia, repito, me omitiste en tu «leal» relato lo más grave...

En el rostro, profundamente pálido del marido, se reflejaba un dolor supremo... Luchaban en su cerebro ideas antitéticas. De un lado Elvira, de otro Margarita... El amor sancionado por la ley escrita, histórica, y el amor refrendado por la ley espontánea, libre, que dicta bravamente el corazón... La mujer «ideal» y la mujer «legal». ¡Y no poder ser las dos en una, porque recíprocamente se excluyen...! ¿Qué solución tendría este problema aterrador y amargo...?

—No; no te desespere, no sufras—dice Elvira, serena, ponderada, radiante de excelencias magnas—; es la corriente de la Vida que nos empuja, que nos lleva, como arrastra las hojas el curso de las aguas... ¡Es lo fatal...! Siento mi espíritu transformado... Antes—sin saber lo que tú me ocultaste—te hubiese dicho: «Elige. ¿Ella? ¿Yo? Una. Pronto». Ahora te digo: «Tú eres de las dos y las dos son tuyas...!» Antes hubiese exclamado: «¡Venganza!» Ahora afirmo: «¡Perdón!»

Y lo dijo sin odio, sin desprecio, sin ira... ¡Con los ojos y el alma desbordantes de esplendor y de bondad...!

No pudo Miguel contestar... La emoción estrangulaba en su garganta las palabras.

Se levantó, y estrechando en sus brazos a Elvira, la contemplaba en un arrobó intenso de adoraciones sobrehumanas...

¡Esta sí que era la mujer idealísima...!

¡La única en generosidad y en grandeza! ¡La mujer soñada...!

D. T. M.

Diálogo «ejemplar»

Caminamos despacio, deambulando apacientemente en el quieto conjuro de las calles de la Ciudad del Rey Sabio. Mi amigo desliza estas palabras comentando las noticias de la Prensa.

—Ya han perdido los periódicos, para la mayoría de las gentes, el atractivo esencial de estos días...

—Efectivamente: el folletín del crimen del expreso ha terminado.

—Y ha terminado a gusto de todos... —De «cas» todos, porque usted ya sabe mi criterio...

—Bien; pero no hay que negar a la pena de muerte su ejemplaridad.

—¡Magnífico! ¡Pero usted no ha leído los diarios...? ¡Ejemplar la pena de muerte! ¿Cómo puede decir «eso»?

—Calm; durante mi breve estancia en el campo, no he leído los diarios... Mas ¿a qué viene esa pregunta?

—Pues mire usted; a raíz de ser ejecutados los tres reos por motivo del asalto a los ambulantes del expreso, sucedieron, que yo recuerdo, los siguientes crímenes:

«Asalto y doble asesinato en Badalona por móvil de robo; asalto a un tren de mercancías; atraco en Torreveja a un joven impidiendo los transeúntes que le robasen el dinero; Asalto en Madrid a un almacén de maquinaria en la calle de San Pedro llevándose la caja de caudales; agresión al juez de Tonollos... etc... etc.»

—Pero es todo eso exacto?

—Exacto... Para mí, en pugna abierta con usted, el más endoble argumento para la defensa de la pena de muerte, es la ejemplaridad...

—Ante la fuerza de los hechos no cabe discutir...

La hora de la cena—hora sacramental y sanchopanesca juntamente—se aproximaba rápida; partimos en contrarias direcciones. Y yo he querido en este último número, por ahora, de LA TIERRA HIDALGA, el adorado periódico, hacer esta impresión de despedida...

RUYO FERNÁNDEZ

Ciudad Real, Mayo, 1924.

Las informaciones de LA TIERRA HIDALGA

“¡CÚMPLASE LA VOLUNTAD NACIONAL...!”

UNA TARDE EN EL PUEBLO DE ESPARTERO

Carretera adelante.—Llegada a Granátula.—En el Ayuntamiento.—La casa de Espartero.—Sus anteriores y actuales propietarios.—Uno que va “a su apaño”.—Ligeros datos biográficos.—Estudios del general Espartero en la Universidad de Almagro.—Inadaptación a la vida del claustro.—No quiso ser buho; optó por ser águila...—Su alistamiento voluntario en la guerra de la Independencia.—Viscitudes bélicas.—Triunfo completo sobre las turbas absolutistas del carlismo.—Significación de su política.—Es elegido en Cortes Regente del Reino.—La eterna encrucijada.—El levantamiento contra el Regente.—Un acto muy curioso.—Confabulación favorable a los retrógrados.—El general Don Baldomero Espartero rehúsa el nombramiento de Rey de España.—Su genio guerrero y político.—La humildad de su cuna.—«¡No fué hijo de Reyes...!»—Amor a la libertad y al derecho.—«¡Cúmplase la voluntad nacional...!»—El glorioso prestigio de su nombre.

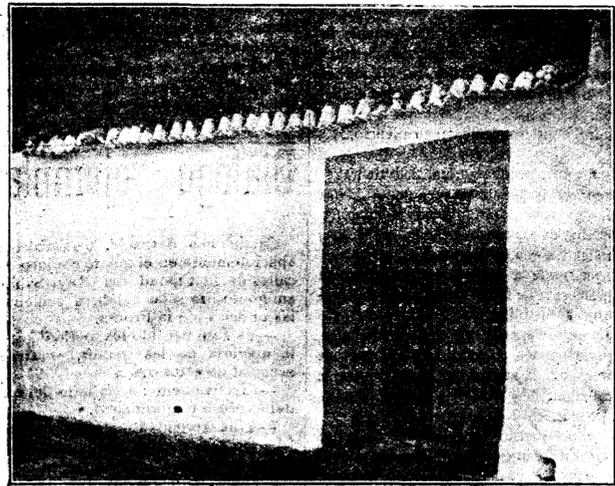
El automóvil culebrea velozmente por las curvas de la carretera blanca y rasa, sin una piedra, sin un bache... A nuestra espalda van quedando las olivas de hojas plateadas, las viñas de incipientes pámpanas, los pedregosos estribos de los cerros perfumados de floración primaveral, las siembras reventantes de lujuria, todo el bravo colorido de un paisaje multiforme y espléndido, de uno de los paisajes de la Mancha en que la llanura no ofrece la desoladora aridez de los páramos abrumados y estériles.

Vamos a pasar la tarde en el pueblo de Espartero, en la vecina villa de Granátula, donde el manchego ilustre, que había de sentarse en el trono de España, abrió los ojos a la luz. ¿Conoce la Mancha a Espartero...? ¿Las multitudes conformistas y resignadas de la Mancha, las «gentes» de la Mancha, con-



DÓN BALDOMERO ESPARTERO.

¿Un notable cronista, al describir la villa de Granátula, escribe, textualmente, estas palabras: «Mediante cierto donativo en granos, le fué concedido en 1712 por Don Felipe V el título de villa, situado en una cañada con pequeñas sierras, a unas dos leguas de Almagro y cinco de Ciudad Real; es patria del general Don Baldomero Espartero, duque de la Victoria, Regente que fué del reino durante la menor edad de Doña Isabel II, en cuya biografía no nos detenemos porque no hay seguramente españoles que desconozca la historia y la vida de tan ilustre personaje». Disentimos con harto



Fachada de la Casa, en Granátula, en que nació Espartero, enclavada en la calle del Duque de la Victoria.

dolor, de la hipótesis que aventura el cronista. Los manchegos son españoles, y en su mayoría desconocen la historia y la vida de este militar «verdaderamente» demócrata, que supo también ser un político enamorado de las esencias liberales, como desconocen la grandeza de Cervantes y el imponderable significado del Quijote... ¡Cuántos españoles así...! ¡Cuántos manchegos...!

Recorridos en unos minutos los escasos kilómetros que separan de esta ciudad al pueblecito que fué la cuna de Espartero, penetramos por sus calles limpias, soleadas y silenciosas en la modorra de la siesta de estos largos días de Mayo radiantes de luminosidades cegadoras. Nos detenemos frente al Ayuntamiento, sobre cuyo balcón corrido se destaca un escudo de leyenda... Ya dentro del recinto, no sabemos cómo agradecer las solícitas atenciones que el Alcalde, todo delicada amabilidad, y el secretario Don Francisco Gómez, todo sugestiva simpatía acogedora, nos dispensaron generosa y noblemente, facilitándonos todos los elementos o medios posibles para la consecución de nuestra empresa periodística. Allí, en las dependencias de las Casas Consistoriales, se ostenta en la imagen del caudillo insigne en un cuadro

de amplias proporciones; en el que aparecen todos los títulos que le fueron otorgados con expresión de las fechas respectivas de su bien ganada concesión, a saber: Conde de Luchana, 1836; Duque de la Victoria, Virrey de Navarra, Vizconde de Banderas, 1839; Pacificador de España, 1840; Regente del Reino, 1841; Presidente de la Sociedad de Milicianos, 1870; y Príncipe de Vergara, 1872.

Es grande el arsenal de curiosidades, de datos, de noticias, de versiones ingenuas, de «cuentos» fantásticos, de afectivas leyendas, de evocaciones, de fechas y de recuerdos, que saturan el pueblecillo en que nació Espartero, Granátula, por cuanto se refiere a la vida gloriosa de su hijo ilustre, del que diremos, con uno de sus mejores biógrafos, que «fué mozo de tan buen humor que hizo gusto del disgusto, donaire de la pesadumbre, y risa de la ofensa, cuando no lastimaba su honor». El nacimiento de Don Baldomero Espartero tuvo lugar el 27 de Febrero de 1793, en la casa que reproducimos en estas páginas, recién fotografiada por nosotros, y situada en la calle llamada antes de Almagro y hoy del Duque de la Victoria, que se conserva igual que entonces; a excepción de una pequeña ventanita quitada hace poco tiempo de la fachada y puesta en uno de los extremos del patio para prestar luces a una habitación. Otras reproducciones de la fachada que hemos visto no están ajustadas a la realidad, por ser sin duda alguna, fruto de la imaginación del dibujante o artista que, acaso de referencia, se lanzó a trazarla.

Esta casa la compró el Labrador de Granátula Leocadio Mota González, muerto hace unos treinta años, a la familia de Espartero; al morir Mota la heredaron nueve sobrinos de éste, y de ellos, y de los herederos de ellos, la adquirió su actual propietario, Dolores Ledesma Monteros, que la ocupa en unión de su mujer Trinidad Gómez Donoso y dos hijos. Esta adquisición se hizo por escritura pública en 24 de Julio de 1912. El dueño de hoy, a que acabamos de referirnos, sin grandes escrúpulos de «razones históricas», ha introducido en el interior de la casa importantes variaciones; el recinto que servía de taller al padre de Espartero en sus obras de cartería ha desaparecido quedando unido al patio; varias habitaciones han sido restauradas; la alcoba en que nació el general aparece transformada en cocina de gañanes; se pro-

Respecto de la infancia y de la primera juventud del gran general manchego, digamos también unas palabras. Sus juegos, sus hazñas infantiles, se caracterizaban por una desusada travesura, por una desasosegada inquietud... Salió de Granátula para estudiar en Almagro a los trece años. Un hermano de Espartero, Fray Manuel—«maestro de ciencia y experiencia», religioso de la Orden de Santo Domingo en la Universidad Literaria de Almagro, le acogió a su lado para instruirle en los estudios, y en la Universidad almagreña cursó Espartero dos años de filosofía, así como latinidad, observándose siempre sus grandes aficiones bélicas. Pero la paz del claustro no se atemperaba a su carácter. La mansedumbre religiosa no hacía presa en su ánimo. Más que la sombra, amaba el sol, más que el gesto resignado, el gesto intrépido... «Si amañestrarse el buho al águila, no la sacaría a desafiar con su vista los rayos del sol, ni la llevaría sobre los cedros altos, si no por las tinieblas de la noche y entre los rudos troncos de los árboles.» No pudo Espartero, ni quiso, ser el buho; optó por ser el águila...

Por la época de sus mocedades sufrió España la invasión francesa, alistándose Espartero en 1809 para la lucha en el batallón de Ciudad Rodrigo, y formando después batallones con el título de Voluntarios de Honor los estudiantes de algunas Universidades, logró ingresar de soldado distinguido—por haber estudiado en la Universidad de Almagro—en la Universidad de Toledo.

La figura de «el general», como concisa y familiarmente le suele llamar el humilde vecindario de «su pueblo», es siempre viva, movible, palpitable, de una permanente actualidad, de una ejemplarísima eficacia, y tanto más en este año de 1924 en que hace un siglo justo que Espartero, residente en América, embarcándose en el puerto de Quilca el día 5 de Junio, de 1824, a bordo del bergatín inglés Tiber, llegó a Madrid con una trascendental misión acerca de Fernando VII, en nombre del virrey del Perú, cabiendo afirmar que desde entonces—si hacemos abstracción del breve tiempo de persecuciones implacables padecidas merced al triunfo de Bolívar a su regreso a América, de donde salió definitivamente para España en 1.º de Agosto de 1825, tras el desastre de Ayacucho, que solo la crítica superficial y liviana puede atribuirle—comenzó la positiva actuación de Espartero en la vida nacional, oscurecida durante su permanencia en Pamplona y en Logroño; en Barcelona y en las Islas Baleares, hasta que en 1833, encendida la guerra civil en las provincias vascas, por los aspirantes al entronizamiento del despotismo en la persona de D. Carlos, el absolutista hermano del indigno y despreciable Fernando VII, solicitó Espartero de S. M. permiso para pasar con su regimiento a aquel país, anheloso de coadyuvar a la persecución y exterminio de las facciones carlistas, siendo tal el acierto de sus medidas y el ímpetu, sin efectismos, de su bravura, que logró en tres días tan sólo la desaparición de uno de los núcleos más potentes de aquellos bandidos, capitaneados por Magraner, junto a Játiva, reduciéndolos por completo en la noche del 24 de Diciembre del año últimamente mencionado.

De tal manera inauguró Espartero, a la sazón brigadier-coronel del regimiento de Soría, cuyo mando se le confirió en 1830, esa guerra devastadora y cruel, retrógrada y fraíluna, provocada por el Infante Don Carlos, que por espacio de siete años fué tantas veces la tierra con la sangre de nuestros hermanos y consumió además tantas riquezas. Así la referida noche de Navidad, esa noche que la iglesia llama «Buena», lo fué tanto para Espartero, que no parece sino que desde 1833 se designó con misterioso augurio la mágica estrella o instintiva fuerza que había de guiarle en lo sucesivo, hasta que tres años después marcara su celebridad en la imborrable noche del puente de Luchana, también noche «Buena».—24 Diciembre de 1836—para concluir victoriosamente su denodada lucha contra las turbas del Carlismo el 31 de Agosto de 1839 mediante el Convenio de Vergara.

Fué, por tanto, Don Baldomero Espartero, el chiquillo engendrado hace 131 años «en un lugar de la Mancha», fué, repetimos, este afortunado manchego, el principal e indiscutible héroe de las fuerzas isabelinas, en contra de toda aquella avalancha de sayones que pugnaban por envolver a España en una ola de intransigencias negras y de estrechos fanatismos, que barriendo todo rastro de régimen constitucional, representado por Isabel II, la reina niña, estableciese el imperio sombrío y descarnado de un régimen absolutista, acaso canallesco; en los derechos del individuo fuesen una quimera y las prerrogativas sociales una burla.

Por todo esto, según anteriormente apun-

táramos, la personalidad de Espartero es de una actualidad indudable, y en la época contemporánea de la Historia de España, puede llamarse «de tú»...

Fehaciente prueba de esa constante actualidad—agudiza ahora por los datos históricos ya dichos—es la circunstancia o coincidencia de que no sólo nosotros le consagramos ahora una información periodística, sino que durante estos días últimos han sido varios los periódicos en que leímos sendos estudios sobre la actuación política y guerrera del invicto caudillo.

He nos dicho actuación política... Habiendo aludido a sus admirables triunfos bélicos, digamos también unas palabras respecto de su significación como político, con tanta más razón cuanto que ésta no aparece por los historiadores absolutamente limpia de prejuicios... Saben todos nuestros lectores, o debían saber al menos, que la Constitución hecha por las Cortes y promulgada en 18 de Junio de 1837, produjo cierto antagonismo entre los partidos progresista y moderado, turnantes en el poder bajo la Regencia de la madre de Isabel II, por no ser dicho Código del agrado de los moderados, con cuya política simpatizaba la Reina gobernadora. El general Espartero, jefe del partido progresis-

ta, manifestó una vez más en pro de los fueros liberales, y en virtud del pronunciamiento ocurrido en Madrid el 1.º de Septiembre de 1840 es nombrado jefe del Gobierno y no agradando a la Reina D.ª María Cristina el programa que le presentó el nuevo Presidente del ministerio, abdicó en Valencia la Regencia en 12 de Octubre de 1840, y constituida la Junta de Madrid en Gobierno Provisional, nombró un ministerio-regencia presidido por Espartero y convocó Cortes, las que después de gran discusión sobre si la regencia había de ser una o trina, nombraron a Espartero como único Regente, el 8 de Mayo de 1841 y a D. Agustín Argüelles como tutor de la reina.

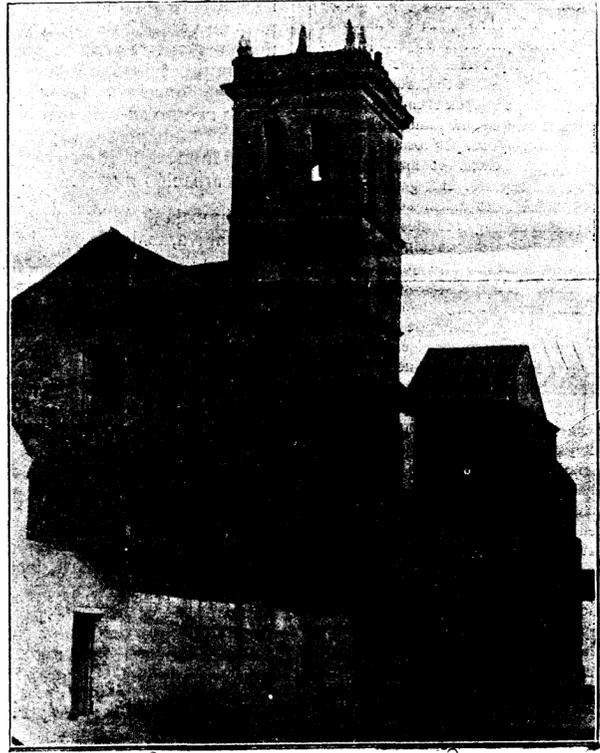
La regencia del general Espartero no fué larga; duró poco más de dos años. Y aquí vienen los prejuicios históricos a que nos referimos más arriba; la monomanía «sensata», cobarde diárrica mejor, de los críticos tendenciosos y alarmistas que censuran los airados gestos de Espartero para frustrar las encrucijadas que en su rededor se tejían, las constantes revueltas y sublevaciones con que intentaban vencerle para que al cabo prosperase, como al fin sucedió, la política reaccionaria y opresora, representada por Narvaez y por Bravo Murillo, una vez fracasados los ministerios progresistas o semiprogresistas de Joaquín María López, Salustiano Olózaga y González Bravo. El general Espartero que veía todo esto, adviniendo la instauración de una política medrosa, de oscuros y corto vuelo, resistió en varias ocasiones con «excesiva» energía el ímpetu de la conjura contra él tramada por la coalición de los moderados y los progresistas exaltados en una misma comunión de odio y de despecho hacia el Regente. De este modo se explica y se comprende, el fusilamiento del general Diego

de León, que hizo armas en el regio alcázar para apoderarse de la reina; el bombardeo de Barcelona, y algunas otras más leves medidas de rigor que no dejan de tener disculpa y hasta justificación, si analizásemos con desapasionado análisis el obstinado empeño, insurreccional de sus contumaces enemigos.

De esta agitada época contra la Regencia de Espartero, poseemos un documento curiosísimo que casualmente acaba de llegar a nuestras manos. Es una copia del acta celebrada en la villa de Granátula para verificar el pronunciamiento contra el Duque de la Victoria. «En la villa de Granátula; En su propia tierra! En su propio suelo...!» ¡También allí llegó el «contagio» de las juntas populares, también allí fué incomprendida la máxima grandeza del hijo natal, del héroe de tantos sacrificios y de tantas nobles cruzadas en defensa de los derechos nacionales y de las libertades públicas...!

No queremos escamotear a los lectores la reproducción de la copia del acta expresada que dice así:

«En la Villa de Granátula a veinte y cinco de Julio de mil ochocientos cuarenta y tres; Siendo como las nueve de la mañana de este día, previo el anuncio de reunión con la campana, y citadas las personas visibles de la población, se reunie-



Aspecto de la antigua Universidad de Almagro, donde cursó el general Espartero sus primeros estudios. Fots. Sánchez.

ron en las Casas Consistoriales los SS. que componen el Ayuntamiento Constitucional y S. S. Jefes y Oficiales de la Benemérita M. N., el Sr. don Mariano Bentura de Siles, cura Párroco y demás pertenecientes al clero, con los mayores contribuyentes y Personas de Influencia de la Población, que abajo suscriben, y gran número de ciudadanos, dijeron: Que habiéndose manifestado por los Sres. D. José María Caballero, D. Mariano Bentura de Siles cura Párroco, D. Joaquín Caballero y D. Juan José Caballero que esta villa estaba pronunciada por el programa de D. Joaquín María López, Diputado representante de toda la Nación, dispusieron los tres últimos a vista de la actitud hostil del comandante general Minúis, trasladarse a la Sierra desde cuyo punto hicieron circular una proclama a los señores ex diputados de la Mancha para que como personas influyentes animaran el espíritu público para llevar a efecto el pronunciamiento intentado y como quiera que hoy se encuentra oprimida esta villa y sus habitantes, cubiertos de mil vejámenes, con la comisión militar que el general Minúis ha cometido para la evacuación de once mil y mas reales en el preciso término de cuarenta y ocho horas, conminado con una multa de mil reales diarios a los mayores contribuyentes si no se verifica, han acordado unánimemente y sacudir ya este infame yugo y restituir, aun a costa de sus vidas, un régimen normal, y la tan deseada calma que ha días esta desterrada; para consignar esta acta y prestar un testimonio público de los sentimientos que animan a los señores concurrentes, estampamos a continuación la proclama arriba citada, cuyo contenido literal es el siguiente:

Proclama.—Cumbres de Sierra Morena doce de Julio, de mil ochocientos cuarenta y tres; Llegado es el momento de sacudir el yugo opresor de los tiranos: Ese truculento Espartero que los acatilla, emprende su fuga con los restos del esclarecido ejército, que aún sostiene y se dirige a Cádiz, Vosotros, que con baldón fuisteis espulsados del templo de las Leyes por ese soldado perjuro, pronunciaos con valor; Almagro da el grito, salvador de la Provincia; impulse el movi-

ta, manifestó una vez más en pro de los fueros liberales, y en virtud del pronunciamiento ocurrido en Madrid el 1.º de Septiembre de 1840 es nombrado jefe del Gobierno y no agradando a la Reina D.ª María Cristina el programa que le presentó el nuevo Presidente del ministerio, abdicó en Valencia la Regencia en 12 de Octubre de 1840, y constituida la Junta de Madrid en Gobierno Provisional, nombró un ministerio-regencia presidido por Espartero y convocó Cortes, las que después de gran discusión sobre si la regencia había de ser una o trina, nombraron a Espartero como único Regente, el 8 de Mayo de 1841 y a D. Agustín Argüelles como tutor de la reina.

La regencia del general Espartero no fué larga; duró poco más de dos años. Y aquí vienen los prejuicios históricos a que nos referimos más arriba; la monomanía «sensata», cobarde diárrica mejor, de los críticos tendenciosos y alarmistas que censuran los airados gestos de Espartero para frustrar las encrucijadas que en su rededor se tejían, las constantes revueltas y sublevaciones con que intentaban vencerle para que al cabo prosperase, como al fin sucedió, la política reaccionaria y opresora, representada por Narvaez y por Bravo Murillo, una vez fracasados los ministerios progresistas o semiprogresistas de Joaquín María López, Salustiano Olózaga y González Bravo. El general Espartero que veía todo esto, adviniendo la instauración de una política medrosa, de oscuros y corto vuelo, resistió en varias ocasiones con «excesiva» energía el ímpetu de la conjura contra él tramada por la coalición de los moderados y los progresistas exaltados en una misma comunión de odio y de despecho hacia el Regente. De este modo se explica y se comprende, el fusilamiento del general Diego